

LÉXICO

1. Empareja con un número los sinónimos correctos:

arrogante	1	pagano	4	indiscutible	1	afectuoso	3
idóneo	2	nuevo		recíproco	2	mutuo	
flamante	3	adecuado		entrañable	3	verdadero	
gentil	4	altanero		fogoso	4	evidente	
medroso	5	cínico		obeso	5	gordo	
corpulento	6	pusilánime		genuino	6	violento	
inconcluso	7	inconcuso		tupido	7	rubio	
incuestionable	8	inacabado		blondo	8	ondulado	
insolente	9	voluminoso		Ensortijado	9	espeso	

2. Emparejar los nombres mediante números:

Alacena	1	Halago	
Pamema	2	Gresca	
Anatema	3	Bobada	
Sofisma	4	Razonamiento	
Zalamería	5	Estantería	
Camorra	6	Argumento aparente	
Argumentación	7	Controversia	
Disputa	8	Reprobación	

4. Emparejar los adjetivos mediante números:

Respetable	1	Deshonesto	
Jactancioso	2	Fanfarrón	
Indecente	3	Evidente	
Lucido	4	Atemorizado	
Absorto	5	Decoroso	
Cohibido	6	Prudente	
Cauteloso	7	Lozano	
Notorio	8	Abstraído	

3. Emparejar los verbos mediante números:

Descollar	1	Maravillar	
Ahorrar	2	Instigar	
Infamar	3	Ceder	
Pasmar	4	Ofender	
Azuzar	5	Predominar	
Afanar	6	Disipar	
Desvanecer	7	Trabajar	
Resignar	8	Tasar	

5. Emparejar los adjetivos con el nombre más apropiado mediante números:

Sepulcral	1	Amor	
Crudelísimo	2	Suciedad	
Propio	3	Silencio	
Absoluto	4	Mirada	
Inseparable	5	Desprecio	
Titánica	6	Camarada	
Enfática	7	Manera	
Risueña	8	Frío	
Vivaracha	9	Fuerza	
Inmunda	10	Cara	

6. Emparejar los nombres de animales con el verbo que designa su sonido mediante números:

Gato	1	Chirriar	
Lechuza	2	Barritar	
Pato	3	Ulular	
Cerdo	4	Balar	
Chimpancé	5	Graznar	
Elefante	6	Mugir	
Oveja	7	Mauilar	
Gamo	8	Gruñir	
Vaca	9	Bramar	
Chicharra	10	Parlotear	

7. Emparejar las palabras sinónimas:

1	amparo	comedimiento	
2	canasta	destreza	
3	conjuro	espuerta	
4	habilidad	exorcismo	
5	maravilla	fantasía	
6	quimera	favor	
7	recato	portento	
8	ventura	prosperidad	

9. Emparejar los adjetivos:

1	cuerdo	garboso	
2	discreto	tacaño	
3	estable	leal	
4	franca	rechoncha	
5	gentil	mesurado	
6	ingrato	juicioso	
7	mezquino	constante	
8	rolliza	infiel	

8. Emparejar los verbos sinónimos:

1	confinar	incumplir	
2	disimular	gozar	
3	fenecer	fallecer	
4	medrar	encubrir	
5	quebrantar	despreciar	
6	rehusar	crecer	
7	solazarse	azorar	
8	turbar	aislar	

10. Emparejar mediante números:

1	atribulado	vaticinio	
2	bálsamo	ungüento	
3	juramento	terreno	
4	presagio	dolorido	
5	profano	desazón	
6	yacija	camastro	
7	zalagarda	blasfemia	
8	zozobra	alboroto	

11. Escribe antónimo en la columna de al lado:

Abrir	
Despreciar	
Aburrir	
Perder	
Mostrar	
Querer	
Hundir	
Tropezar	

Para mí *los periódicos* han sido media vida y reconozco que puedo prescindir de su lectura menos que del café del desayuno. Esta personal querencia no me impide reconocer el triste hecho de que los periódicos son una de esas vías de *perversión* de *la lengua* común a la que me refiero en estas páginas. Es cierto que en España hay una gozosa tradición de excelente literatura impresa en los papeles cotidianos. No voy a detenerme en algo tan conocido. Lo que aquí me convoca es esa lacerante degeneración del idioma castellano que nos entra principalmente por las páginas de los diarios y que se cuela también por las ondas. Los asesinos no suelen ser tanto estrictos profesionales del periodismo cuanto hombres públicos. Ya he avanzado antes una modesta teoría sobre el desaliño lingüístico de los hombres públicos; simplemente no escuchan ni preguntan, por tanto no aprenden y carecen de sentido del ridículo.

¿Qué sinónimos aparecen para no repetir la palabra “periódicos”?.

¿Qué sinónimos aparecen para no repetir la palabra “lengua”?.

¿Qué sinónimos aparecen para no repetir la palabra “perversión”?.

12. Coloque en la segunda columna el verbo de la tercera que mejor sustituya las palabras resaltadas en negrita:

Tratemos de poner de acuerdo nuestras opiniones		prevenir
Tenemos que poner en orden esos papeles		comprometer
Hay que ponerse en guardia contra esa posibilidad		aprestar
Tienes que poner en su sitio las piezas del motor.		conciliar
Con esas amistades pone en peligro su reputación		confiar
Van a poner en circulación billetes de cinco euros		ordenar
Los alumnos se ponen en disposición de tomar apuntes		emitir
Los alumnos pusieron en manos del tutor sus problemas		montar

13. Reemplace en la segunda columna el verbo en forma negativa que aparece en la primera:

No des tantos disgustos a tus padres	
El portero no dejaba que pasaran menores de edad	
No ha continuado la huelga	
No ha continuado la fiebre	
No me han dado la beca que pedí	
No cuida la ortografía en sus ejercicios	
No han puesto mi nombre en el censo electoral	
No tiene escrúpulos	

14. Reemplace en la segunda columna el verbo **poner** en el mismo tiempo en que aparece:

Póngame su dirección en este papel	
Pusieron una ametralladora en la ladera	
En esas naves ponen las vagonetas que van fabricando	
Aún no me han puesto sueldo fijo	
Te pondrás en la puerta para ver cuándo vienen	
El Madrid pone de portero a Cañizares	
No nos habían puesto teléfono	
¿Por qué se pondría en la cama sobre su costado derecho?	

15. Colocar en su lugar el verbo de la cuarta columna que más convenga.

Se ha organizado una procesión para		la lluvia	Implorar
Se		del gobierno una disposición aclaratoria	Reclamar
Nuevamente me		a que fuera con él y tuve que acompañarlo.	Rogar
Nos		muy cortésmente a que lo aguardáramos.	Suplicar
La madre		al juez que no condenara a su hijo	Impetrar
No nos han enviado aún la pieza; vamos a		la	Exhortar
No se enfade se lo		; verá como tengo razón.	Instar
El año que viene vamos a		matrícula gratuita.	Exigir
Con el incendio en el escenario, un actor		a los espectadores a mantener la clama.	Recabar
Para tener derecho a esas becas se		calificación mínima de notable.	Solicitar

16. Colocar en su lugar el verbo de la cuarta columna que más convenga.

Tumbado boca abajo		entre los arbustos.	Rodar
El agua del deshielo se		hacia el valle	Bambolear
Un gran peñasco		monte abajo	Reptar
El automóvil se		contra el muro	Aparsearse
El herido anduvo vacilante, se		y cayó extenuado	Agitar
El viento		con fuerza contra la nve	Precipitarse
¿Te		del autobús en marcha?	Frotar
El ratero se		entre el gentío con habilidad	Azotar
Me		la nariz helada por el frío.	Escabullirse
El viento		suavemente las hojas de los álamos.	Estrellarse

Las palabras clavel, rosa, jazmín, milamores... designan clases de flores; a cada uno de esos objetos lo podemos llamar flor. El concepto flor tiene **mayor extensión** que el concepto clavel. Clavel tiene **mayor comprensión** que flor.

17. Indica nombres con mayor extensión que:

Cedro	
Estornino	
Gasolina	
Vaso	
Automóvil	
Alcoba	
Gallina	

18. Indica nombres con mayor comprensión que:

Glándula	
Reptil	
Batraco	
Astro	
Tienda	
Piedra	
Cetáceo	

MORFOLOGÍA

1. Analiza las siguientes formas verbales:

detestábamos	
cantáramos	
dirán	
verías	
dio	
voy	
comprendamos	
he contestado	
habría errado	
hubiera evitado	

2. Subraya los calificativos: « La señá Frasquita frisaría en los treinta. Tenía más de dos varas de estatura, y era recia a proporción, o quizás más gruesa todavía de lo que correspondiente a su arrogante talla. Parecía una Niobe colosal, y eso que no había tenido hijos. Parecía un Hércules... hembra; parecía una matrona romana de las que aún hay ejemplares en el Trastevere. Pero lo más notable en ella era la movilidad, la ligereza, la animación, la gracia de su respetable mole. Se cimbreaba como un junco, giraba como una veleta, bailaba como una peonza.»

3. Escribe el infinitivo del verbo al que pertenecen estas formas verbales:

	VERBO
adujeron	
irguieras	
satisfaríais	
luzco	
asís	

4. ANALISIS DE FORMAS VERBALES: persona, tiempo, modo, verbo

Habéis dado	
recordéis	
convertiríais	
enseñarais	
sosegasteis	
5ª Pret. imperf. "rugir"	
participio de "hacer"	
5ª futuro "parecer"	
5ª pluscuamperfecto "ser"	
5ª pres. sub. "faltar"	

5. Subraya los nombres y destaca los adjetivos calificativos con un óvalo:

En todas nuestras 49 capitales de provincia y en seis u ocho poblaciones más hay institutos de segunda enseñanza, lo que en Francia se llama liceos. Parecería lo natural que cuando en una de esas ciudades se despierta algún deseo de cultura fuesen los profesores de esos centros los que se pusiesen al frente del movimiento cultural. Pero no suele ser así. Es más fácil encontrar de principal agente de esos movimientos de curiosidad y despertar espiritual a cualquier intrépido varón, extraño al profesorado. Eso cuando éste no colabora, en todo o en parte, y bajo cuerda contra semejantes despertamientos.

6. Subraya los nombres y **circunscribe los adj. calificativos**

Manda pregonar el rey
por Granada y por Sevilla
que todo hombre enamorado

que se case con su amiga:
¿Qué haré, triste, cuitado,
que era casada la mía?

7. **Clasifica los adjetivos** del texto: « Enjugad, señora, esas lágrimas, y poned pausa a vuestros suspiros, considerando que cuatro días de ausencia no son siglos. Yo volveré, a lo más largo, a los cinco, si Dios no me quita la vida; aunque será mejor, por no turbar la vuestra, romper mi palabra y dejar esta jornada, que sin mi presencia se podrá casar mi hermana..»

posesivos	
demonstrativos	
indefinidos	
numerales	
calificativos	

8. Escribe el infinitivo del verbo al que pertenecen estos participios:

tuerto		poseso	
tinto		suelto	
recluso		corrupto	
exento		confeso	
abstracto		inscrito	

9. ANALISIS DE FORMAS VERBALES: persona, tiempo, modo, verbo.

cogierais	
participasteis	
deshacíais	
pondríais	
yendo	
5ª pres. sub. de destruir	
5ª pres. ind. de abrir	
5ª pluscuamp. sub. de desear	
5ª futuro ind. de haber	
5ª pres. anterior de cavilar	

10. Empareja los pronombres mediante números:

1	sin nadie como estorbo	personal 3ª	
2	esa frase no es nuestra	reflexivo	
3	le saltaba el corazón en su pecho	personal 1ª	
4	en este segundo invierno que pasaba aquí	interrogativo	
5	se disfrazaban tontamente	relativo	
6	¿y estos han de ser diablos bautizados?	indefinido	
7	el camino me lleva a mí	demonstrativo	
8	sospechando cuál iba a ser la respuesta	posesivo	

11. **Subraya los adjetivos y circunscribe los adverbios:** «Y no dejaba de tener razón. Porque el teatro era ya viejo; y no tenía nada de hermoso ni era tampoco bastante holgado para contener al público, que de año en año era más numeroso.»

12. Analiza de forma completa la parte de la oración a que pertenecen las palabras en **negrita**

si la nave o la vela o la estrella	
el Estado vela por la Educación Pública	
sed mansos y poseeréis la tierra	
con sed insaciable del peligroso mando	
Este no debe ser parido como los otros	
Los cabrios apoyan sobre otros pontones	
resulta muy cierta la paradoja	
en cierta región de este reino	
porque el amor está actualmente en crisis	
¿por qué el amor está actualmente en crisis?	
porque le sobre algún malhumor	
adorando sobre todo su voz	

- Analiza las siguientes formas verbales:

decidió	
exigías	
habían sido	
mantuviéseris	
hubieras pedido	
prohibido	
estábamos	
habrían puesto	
jugando	
hubo decidido	

- Conjuga las formas del verbo IR

Presente indicativo	
Imperfecto indicativo	
Futuro imperfecto	
Condicional	
Participio	
Pretérito perfecto indicativo	
Pretérito indefinido	
Presente de subjuntivo	
Imperfecto de subjuntivo	
Gerundio	

- Subraya los nombres, circunscribe los adjetivos calificativos y clasifica los determinantes que aparecen en cursiva:

Todo fabricante procura estimular al consumidor para hacerle experimentar la necesidad de los productos que fabrica. *Muchos* institutos de investigación científica se ocupan exclusivamente de aclarar *esta* cuestión: ¿cuáles son los medios más adecuados para alcanzar *ese* objetivo absolutamente reprochable? Como consecuencia la sociedad occidental ha impuesto un aumento progresivo de las necesidades humanas. Nadie se rebela cuando debe pagar, al adquirir *un* tubo de pasta dentífrica o una hoja de afeitar, el importe de un envase con finalidad puramente propagandística. Al consumidor se le eleva *el* "nivel de vida" y se le impone la condición de seguir en competencia con el prójimo.

- Tras la realización de las actividades que te solicitan, redacta un párrafo sobre el contenido del texto anterior.

EJERCICIO MODELO DE EXÁMEN DE LA PRIMERA EVALUACIÓN

1ª- Analizar las formas verbales, indicando morfemas de persona, tiempo, modo y verbo al que pertenecen:

tendrás	
cabáis	
has estado	
moved	
piensas	
disteis	
habías dado	
verías	
soltabais	
huyas	

2ª- Escribe, con corrección caligráfica y ortográfica, las formas verbales que corresponden a los morfemas y verbos que se indican:

1ª futuro perfecto indicativo, hacer.	
2ª pretérito indefinido, ir.	
Gerundio compuesto, decir.	
2ª imperfecto subjuntivo, dar.	
Participio, mantener.	
5ª del pluscuamperfecto subjuntivo, mover.	
2ª del presente de indicativo, fingir.	
5ª del condicional, brotar.	
2ª del imperfecto indicativo, conocer.	
4ª del presente de subjuntivo, ir.	

3ª Subraya los nombres y resalta los adjetivos calificativos con un círculo en el siguiente texto:

La ignorancia siempre es ciega. No conoce el bien para seguirle, ni el mal para evitarle. Deja de hacer muchas cosas por temor de hacerlas mal, y cuando quiere obrar, ni sabe buscar caminos nuevos, porque no los conoce, ni huir de las sendas comunes y trilladas, porque desconoce los errores y males a que le han conducido. La preocupación, su inseparable compañera, levanta a todas horas el grito contra toda novedad, sin examinar si es útil, y declama continuamente en favor de las máximas rancias, por más que sean erróneas y funestas. Ambas prefieren el mal conocido al bien por conocer.

4ª Clasifica los adjetivos del texto al lado del nombre al que acompañan:

«- Por lo poco que he visto, me parece que no le vendrían mal a Orbajosa media docena de capitales dispuestos a emplearse aquí, un par de cabezas inteligentes que dirigieran la renovación de este país, y algunos miles de manos activas.»

posesivos	
demonstrativos	
indefinidos	
numerales	
calificativos	

Pero de pronto en el Cojo no vi más que un hombre, sólo un hombre, también desamparado, sin más camino que la muerte. Cuando muriera le quebrarían la pierna mala a la altura de la rodilla para acomodarla en el ataúd. No sé por qué me detuve en su camiseta sudada, en las tres arrugas del cuello, en la derrota que la vida le asestaba contra la voluntad de la carne. Por eso me dolieron sus canas, su pierna contraída, sus arrugas, su zurriago nudoso, su bota de cuero crudo. Lo supuse cercano a mí, con sus angustias. También a él le gustaría el olor de la madera, el canto de los sinsonetes, los campos sembrados después de la lluvia...

posesivos	
demonstrativos	
indefinidos	
numerales	
calificativos	

VERBOS IRREGULARES

PERSONA VERBO	INDICATIVO					SUBJUNTIVO		IMPERATIVO
	PRESENTE	IMPERFECTO	INDEFINIDO	FUTURO	CONDICIONAL	PRESENTE	IMPERFECTO	PRESENTE
1ª TENER								
2ª PONER								
3ª HACER								
4ª ANDAR								
5ª SER								
6ª IR								

1. PRIMER TIPO de Irregularidad. La más frecuente de las irregularidades de los verbos es el cambio, en el radical, de "E" (a veces "I"), en el diptongo "IE", y de "O" (a veces "U") en el diptongo "UE". Ocurre sólo cuando la sílaba está acentuada. ACERTAR / ADQUIRIR; CONTAR / JUGAR. La irregularidad afecta a **los tres presentes** y se exceptúan siempre las personas *nosotros* y *vosotros*.
2. SEGUNDO TIPO de Irregularidad. Cambia la vocal acentuada del radical, en "I" si es "E", en "U" si es "O". También afecta a los tres presentes y en el de subjuntivo afecta a todas las personas gramaticales. La permutación de la vocal tónica es también efectuada cuando la sílaba siguiente tiene diptongo: sirvió, sirviendo. Modelos PEDIR / PODRIR.
3. TERCER TIPO de Irregularidad. Se añade al radical la consonante "Y". Tienen esta irregularidad los verbos terminados en -uir. La irregularidad se produce en los tres presentes solamente. En otras formas la "Y" pertenece a la desinencia y no al radical: huyendo. Sirva de excepción inmiscuir que debe conjugarse inmiscuo, inmiscues... Modelo HUIR
4. CUARTO TIPO de Irregularidad. Consiste en agregar una "C" (de sonido "K") o "G" o "IG" al radical de la primera persona de singular del presente de indicativo y a todo el presente de subjuntivo. Modelos VALER / LUCIR / OÍR.
5. QUINTO TIPO de Irregularidad. Afecta al Pretérito de indicativo cuyo radical se modifica y pasa a ser portador del acento en la tercera persona del singular. Estos pretéritos irregulares se llaman fuertes. El radical alterado pasa a ser el del imperfecto y futuro de subjuntivo. Modelos PONER / DECIR.
6. SEXTO TIPO de Irregularidad. Alteración del futuro y condicional por pérdida de una sílaba interior. Entre las consonantes n - l, l - r aparece una "D". Modelos HACER / VALER.
7. SÉPTIMO TIPO de Irregularidad. Simplificación del imperativo de singular. Ven; haz; sal; ten; di; pon... en los verbos venir, hacer, salir, tener, decir, poner...
8. OCTAVO TIPO de Irregularidad. Participios terminados en -to, -so, -cho; llamados fuertes en vez de -ado / -ido. Roto, impreso, hecho, cubierto, dicho...

SINTAXIS

Localiza SUJETO y PREDICADO

1ª Aquellos condenados nos llevaron detenidos a Inglaterra.

2ª Se le contestó el saludo con un cañonazo.

3ª La verdadera juventud eterna depende de esta rítmica y veraz renovación.

4ª No le faltaron excusas para ser pobre y valiente.

5ª Sonaban las esquilas con ingrávigo campanilleo, ardían en las fogatas haces de olorosos rastrojos, y el humo subía cargado de aromas.

Analiza sintácticamente nombres, verbos, adjetivos y adverbios.

1. En el soto brotaba el manantial en un hoyo clarísimo.
2. Las tardes, lentas y doradas, eran todavía de verano.
3. El pueblo había descansado de la cosecha y preparaba la vendimia.
4. Por primera vez no le irrita una mujer con pantalones.
5. La mirada del viejo se posa, acariciante, sobre las nalgas de Simonetta.
6. ¿Cómo salieron esos exámenes?
7. Las mujeres no se comprenden nunca.

8. Al fondo del zaguán se abre la puerta del ascensor y una mujer avanza paraguas en ristre.
9. El viejo saluda encantado del encuentro.
10. Las mujeres lo devoraban con los ojos y la marquesa se llevó a Toniolo para una finca suya.
11. Las tortillas son algo característico de la cocina española en los platos de huevos.
12. Partirás los cascarones por junto a las coronillas.
13. Se baten bien batidos dieciocho huevos en una olla nueva de barro.
14. Algunos prefieren ruedas de patata muy frita y otros emplean patata cocida.
15. En la sartén toma color la tortilla de patatas.
16. Por el mismo procedimiento se hace la tortilla de merluza.
17. Los formigos son una especie de tortilla de migas, de sabor sencillo y no desagradable.
18. Las tortillas españolas se ajustan a lo circular de la sartén..
19. Las tortillas, compactas y duras, se conservan dos o tres días como un fiambre.

20. Luego pondrás la sartén al fuego con media libra de manteca de vaca.

21. La oliva, símbolo de la paz, es árbol fructífero

22. Se acuerda uno de las cosas contra toda lógica.

23. Cualquier perifollo anunciaba en ella una mujer elegantísima.

24. Todas mis faltas las veo daras esta noche.

25. El predominio de la línea horizontal en las construcciones traían al pensamiento de Santa Cruz ideas de arte y naturaleza helénica.

26. ¡Cuánta lástima me dan esas infelices muchachas!

27. El pobre tan pobre es en Grecia como en Getafe.

28. La historia aquella del huevo crudo quedó completamente olvidada o perdida en un laberinto de máquinas ruidosas.

ANALIZA SINTÁCTICAMENTE Y RESPONDE A LAS PREGUNTAS FORMULADAS.

Esta mujer me vuelve loco.	Una oración se define semánticamente como "algo que se dice de algo"; en donde "algo que se dice" es predicado y "de algo" es el sujeto. ¿qué se dice en esa oración? ¿de qué se dice?
	Escribe la frase con el verbo en 6ª persona. ¿Qué parte de la oración es loco? ¿Con quién concier- ta? ¿Qué función desempeña me a tenor de la respuesta precedente? ¿Por qué?
Este año fui yo sola con una amiga.	¿Qué se dice en esa oración? ¿De qué se dice?
	Escribe la frase con el verbo en 4ª persona. ¿Qué parte de la oración es sola? ¿Con quién concier- ta? ¿Qué función desempeña? ¿Por qué?
Está muy reciente la herida.	¿Qué parte de la oración es reciente? ¿Qué rela- ción semántica mantiene con el verbo? ¿Con quién concier- ta? ¿Por qué no es PVO?
Tras ella se veía una atmósfera polvorienta, turbia y luminosa.	Antes de localizar el OD hay que buscar el sujeto. Cambia el verbo a 6ª persona? ¿Cuál es el sujeto?
	El se se analiza de tres formas posibles: OD si no lo hubiera en la frase; OI si la frase tiene OD; NV si la frase tiene Suplemento. ¿Qué es aquí? ¿Qué matiz semántico tiene el CC?
Yo no le quitaré a usted eso de la cabeza.	¿Cuál es el OD? ¿Qué dos pronombres reflejan el OI? Busca dos referentes según los cuáles "de la cabeza" sea CC o CN de eso. Escribe esas posibles frases.
La vida regular y el transigir con las leyes sociales tienen importancia.	El sujeto tiene dos núcleos. ¿Cuáles? Cada núcleo tiene un complemento; ¿por qué se anali- zan de distinta forma?
La conclusión del concepto no salía. Extendió la mano.	Explica en qué consiste la propiedad llamada transitivi- dad. Compara las frases.

A Fortunata le tocó al lado de Mauricia.	¿Cuál es el sujeto omitido? ¿Qué función desempeña <i>Fortunata</i> repetida en el pronombre <i>le</i> ?
En la iglesia hacía un calor horrible.	Explica, a diferencia de la frase anterior, por qué la oración es impersonal. ¿Qué función hace <i>calor</i> ? ¿Por qué?
La oscuridad del velo le desfiguraba la cara de su pareja.	¿Qué transformación sufre <i>le</i> al sustituir <i>realidad</i> por un referente pronominal? ¿Qué funciones desempeñan una y otro? ¿A quiénes complementan los tres CN que hay?
Aquel sonsonete se acomodaba a su figura angelical.	¿Por qué el <i>se</i> se analiza con el verbo? ¿Qué función desempeña entonces <i>figura</i> ?
Siempre me fue muy antipático.	¿De qué género es el sujeto omitido? ¿Por qué lo sabes? ¿Qué función lo delata? ¿Por qué me no podría ser OD?
¿No te gusta el lujo?	¿Por qué <i>lujo</i> es el sujeto? ¿Por qué <i>te</i> es OI? Compruébalo en 3ª persona?
Nunca me he chiflado por los trapos.	¿De qué informan semánticamente los dos circunstanciales? ¿Por qué <i>me</i> es OD? Compruébalo en 3ª persona?
Tu tío José Izquierdo le estafó seis mil reales.	¿Qué es aposición? ¿Sabes si <i>le</i> es masculino o femenino? ¿Qué función desempeña entonces?
Su mujer le tiraba los trastos a la cabeza.	Si el OI recibe daño o provecho, ¿por qué <i>cabeza</i> no lo es? ¿Quién es el OI?

COMPREENSIÓN ESCRITA

NACIONALISMO

El pensar ventajosamente de la región, donde hemos nacido, sobre todas las demás del mundo es error entre los comunes comunísimo. Raro hombre hay, y entre los plebeyos ninguno, que no juzgue que es su patria la mayorazga de la naturaleza, ya se contemple la índole y habilidad de los naturales, ya la fertilidad de la tierra, ya la benignidad del clima.

Nosotros vivimos muy prendados de los alimentos que usamos, pero no hay nación a quien no suceda lo mismo. Los pueblos septentrionales hallan regaladas las carnes del oso, del lobo y del zorro. Los tártaros la del caballo, los árabes la del camello, los guineos la del perro, como asimismo los chinos, los cuales ceban los perros y los venden en los mercados, como acá los cochinos. En algunas regiones del África comen monos, cocodrilos y serpientes. Scaligero dice que en varias partes del Oriente es tenido por plato tan regalado el murciélago, como acá la mejor polla.

Es poderosísima la fuerza de la costumbre para hacer no sólo tratables, pero dulces las mayores asperezas. Las mujeres moscovitas no viven contentas si sus maridos no las están apaleando cada día, aun sin darles motivo alguno para ello, teniendo por prueba de que las aman mucho aquel maltrato voluntario. ¿Qué no vencerá la fuerza del hábito, cuando llega a hacer agradable la tiranía?

Feijoo

1. Feijoo censura el nacionalismo. **¿En qué consiste y cuál será la postura sensata?**

2. ¿Con qué característica vincula el orgullo nacionalista de los humanos teniendo en cuenta "entre los plebeyos ninguno"?

3. Entre los ejemplos de error nacionalista, **¿cuáles cita y con cuál ejemplifica?**

4. ¿De cuántos **países** se habla y qué información nos ofrece de ellos?

5. ¿Qué razón revela al final del texto para que lo nuestro nos parezca lo mejor?

de Teatro Crítico Universal

El siguiente chiste se refirió en un corrillo¹ donde me hallé, como sucedido estos años pasados en Zaragoza. Llegó a aquella ciudad un tunante, publicando que sabía raros arcanos² de medicina, entre otros el de remozar³ las viejas. La prosa del bribón era tan persuasiva, que las más del pueblo le creyeron. Llegaron, pues, muchísimas a pedirle que les hiciese tan precioso beneficio. Él les dijo que cada una pusiese en una cedulilla⁴ su nombre y la edad que tenía, como circunstancia precisa para la ejecución del arcano. Había entre ellas septuagenarias, octogenarias, nonagenarias. Hicieronlo así puntualmente, sin disimular alguna ni un día de edad, por no perder la dicha de remozarse, y fueron citadas por el tunante para venir a su posada el día siguiente: vinieron, y él al verlas empezó a lamentarse de que una bruja le había robado todas las cedulillas aquella noche, envidiosa del bien que las esperaba; así que era preciso volver a escribir cada una su nombre y edad de nuevo; y por no retardarlas más el conocimiento, por qué era precisa aquella circunstancia, les declaró que toda la operación se reducía a que a la que fuese más vieja entre todas habían de quemar viva, y, tomando las demás por la boca una porción de cenizas, todas se remozarían. Pasmaron al oír esto las viejas; pero crédulas siempre a la promesa, tratan de hacer nuevas cédulas. Hicieronlas, en efecto, pero no con la legalidad que la vez primera, porque, medrosa⁵ cada una de que a ella por más vieja le tocara ser sacrificada a las llamas, ninguna hubo que no se quitase muchos años. La que tenía noventa, pongo por ejemplo, se ponía cincuenta; la que sesenta, treinta y cinco, etc. Recibió el picarón las nuevas cédulas y sacando entonces las que le habían dado el día antecedente, hecho el cotejo⁶ de unas con otras, les dijo: Ahora bien, señoras mías, ya vuestras mercedes lograron lo que les prometí: ya todas se remozaron. Vuesa merced tenía ayer noventa años, ahora ya no tiene más de cincuenta. Vuesa merced ayer, sesenta, hoy treinta y cinco. Y discurriendo así por todas, las despidió tan corridas⁷ como se deja conocer.

Feijoo

1. Titula el texto: resumen en forma nominal.

2. ¿En qué medida logra el bribón cumplir su palabra?

3. ¿Qué es más preciosa la vida o la juventud? Explica a tenor de lo que narra el texto.

4. ¿A qué llama el texto "legalidad"?

5. ¿Qué supones que pretendió el padre Feijoo refiriendo la anécdota?.

¹ reunión

² misterios

³ rejuvenecer

⁴ papeleta

⁵ temerosa

⁶ comparación

⁷ avergonzadas

LOS BUENOS MODOS

-Señor Azorín, ¿cree usted que esa postura es académica?

Yo no creo nada; pero me quito una pierna de sobre otra y me quedo inmóvil mirando al escolapio⁸.

Entonces él me explica cómo deben estar sentados los jóvenes y cómo deben estar de pie. Yo ya tenía algunas noticias de esto; en mi pupitre hay un pequeño libro que se titula *Tratado de urbanidad*; por mis manos han pasado cuatro o seis ejemplares de esta obra. ¿Qué hacía yo de ellos? Ya no lo recuerdo.

Pero sí que tengo presentes algunas de las cosas que allí se decían; luego he encontrado el libro entre mis papeles y lo he vuelto a hojear.

«¿Cuándo doblará usted los brazos?», preguntaba el tratadista. Y contestaba a renglón seguido: «Doblaré los brazos en todo acto de religión, sea en el templo, sea en otra parte, y en los ejercicios literarios cuando el maestro me lo diga.»

Yo he de confesar que no tuve ocasión de doblar los brazos en ningún ejercicio literario. ¿A qué ejercicios se refería el autor? ¿Qué es lo que en ellos se hacía? Todas estas cosas me las preguntaba yo entonces; después, andando el tiempo, creo que he hecho algunos ejercicios literarios; pero no recuerdo haber guardado la prescripción del tratadista.

Tampoco la guardaba entonces respecto a tener las manos metidas en los bolsillos del pantalón; esto era un crimen horrible a los ojos del autor del libro.

«Tener las manos metidas en las faltriqueras⁹ del pantalón, sobre todo estando sentado -decía-, es postura indigna y algo más.» Y luego de formular este anatema¹⁰, añadía indulgentemente¹¹: «Otra cosa fuera meterlas en la faltriquera del gabán...»

Yo guardo este libro como una reliquia¹² preciosa de mi niñez.

Azorín

1. Justifica el título puesto por el autor.
2. ¿Qué significan la pregunta y "respuesta" que inician el texto?
3. ¿Por qué selecciona Azorín el ejemplo de "doblar los brazos"? ¿Qué intención satírica busca?
4. ¿En qué dos expresiones, referidas a las manos en los bolsillos, hay que buscar intención irónica? Explica la razón.
5. Comenta alguna ocasión en que te hayan llamado la atención por "malos modos" y lo hayas encontrado absurdo.

Explica el significado de las siguientes sentencias:

1. Una vida inútil equivale a una muerte prematura. GOETHE.
2. El que no valora la vida no se la merece. L. da VINCI.
3. Al igual que los gemidos, los gritos de súplica podrán detener el arma de un enemigo, pero no el bisturí de un cirujano. MANZONI
4. «No hay nada tan fácil que no sea difícil si lo haces de mala gana.» TERCENIO
5. La vida es un viaje; la idea es el itinerario. VÍCTOR HUGO.
6. Cuanto más pequeño es el corazón, más odio alberga. VÍCTOR HUGO.
7. Amigos del buen tiempo, múdanse con el viento. UGO FOSCOLO

⁸ maestro de la orden de San José de Calasanz

⁹ bolsillos

¹⁰ reprobación

¹¹ comprensivamente

¹² antigualla

ANDANZAS y VISIONES ESPAÑOLAS

Pero no es lo mismo para aquel que encuentra en el campo un evangelio y absorbe en la montaña, tanto más que efluvios estéticos, efluvios éticos. Porque el campo libre es una lección de moral, de piedad, de serenidad, de humildad, de resignación, de amor. El campo nos ama, pero nos ama sin fiebre, sin frenesí, sin violencia. Y en el campo se ahogan nuestras dos semillas ciudadanas o sociales más malignas, que son la de la vanidad y la de la envidia. ¿Quién puede envidiar a otro cuando le adivina allí, a lo lejos, perdido en un repliegue de lontananza, visto desde la cima de una montaña? ¿Quién se siente envanecido y pagado de sí a la orilla del mar, frente a la inmensa sábana ondulante?

¡Desdichado del hombre que se aburre si tiene que permanecer solo unos días en medio de la campiña libre! ¡Desdichado del hombre que no puede prescindir del ruido y el trajín de sus prójimos!, porque este tal no se ha encontrado a sí mismo, ni ha sabido siquiera buscarse, ni se ve sino reflejado en los demás.

Miguel de Unamuno.

1. Subraya dónde se dice:

- que en el campo libre encontramos valores estéticos y también éticos.
- que en la soledad no se puede envidiar a nadie.
- que entre la grandeza del mundo natural no puede nadie presumido.
- que sólo nos encontramos con nosotros en el apartamiento del barullo.

2. Teniendo en cuenta esas cuatro ideas confecciona un resumen en un párrafo que las hilvane.

Octubre

Estaba echado yo en la tierra, enfrente
del infinito campo de Castilla,
que el otoño envolvía en la amarilla
dulzura de su claro sol poniente.
Lento el arado, paralelamente
abría el haza oscura, y la sencilla
mano abierta dejaba la semilla

en su entraña partida honradamente.
Pensé arrancarme el corazón, y echarlo,
pleno de su sentir alto y profundo,
al ancho surco del terruño tierno,
a ver si con partirlo y con sembrarlo,
la primavera le mostraba al mundo
el árbol puro del amor eterno.

Juan Ramón Jiménez

- Divide el texto en partes. Justifica la partición.
- Explica el razonamiento que hace el poeta relacionando "infinito campo" y "amor eterno".
- ¿Cuáles serán los correlatos que faltan?

otoño	siembra
semilla	
primavera	
espiga	

- Métrica y rima.

Juventud

En las generaciones anteriores la juventud vivía preocupada de la madurez. Admiraba a los mayores, recibía de ellos las normas -en arte, ciencia, política, usos y régimen de vida- esperaba su aprobación y temía su enojo. Sólo se entregaba a sí misma, a lo que es peculiar de tal edad, subrepticamente¹³ y como al margen. Los jóvenes sentían su propia juventud como una transgresión a lo que es debido. Objetivamente se manifestaba esto en el hecho de que la vida social no estaba organizada en vista de ellos. Las costumbres, los placeres públicos, habían sido ajustados al tipo de vida propio para las personas maduras y ellos tenían que contentarse con las zurrapas¹⁴ que estas les dejaban o lanzarse a la calaverada¹⁵. Hasta en el vestir se veían forzados a imitar a los viejos: las modas estaban inspiradas en la conveniencia de la gente mayor. Las muchachas soñaban con el momento en que se pondrían «de largo», es decir, en que adoptarían el traje de sus madres. En suma, la juventud vivía en servidumbre de la madurez.

El cambio acaecido¹⁶ en este punto es fantástico. Hoy la juventud parece dueña indiscutible de la situación, y todos sus movimientos van saturados de dominio. En su gesto transparece¹⁷ bien claramente que no se preocupa lo más mínimo de la otra edad. El joven actual habita hoy su juventud con tal resolución y denuedo¹⁸, con tal abandono y seguridad, que parece existir sólo en ella. Le trae perfectamente sin cuidado lo que piense de ella la madurez; es más: esta tiene a sus ojos un valor próximo a lo cómico.

Se han mudado las tornas. Hoy el hombre y la mujer maduros viven casi azorados¹⁹, con la vaga impresión de que casi no tienen derecho a existir. Advierten la invasión del mundo por la mocedad como tal y comienzan a hacer gestos serviles. Por lo pronto, la imitan en el vestido. (Muchas veces he sostenido que las modas no eran un hecho frívolo, sino un fenómeno de gran trascendencia histórica, obediente a causas profundas. El ejemplo presente aclara con sobrada evidencia esa afirmación.)

Las modas actuales están pensadas para cuerpos juveniles, y es tragicómica la situación de padres y madres que se ven obligados a imitar a sus hijos en lo indumentario. Los que ya estamos muy en la cima de la vida nos encontramos con la inaudita²⁰ necesidad de tener que desandar un poco el camino hecho, como si lo hubiésemos errado, y hacernos -de grado o no- más jóvenes de lo que somos. No se trata de fingir una mocedad que se ausenta de nuestra persona, sino de que el módulo adoptado por la vida objetiva es el juvenil y nos fuerza a su adopción. Como en el vestir acontece con todo lo demás. Los usos, placeres, costumbres, modales, están cortados a la medida de los efebos²¹.

(J. Ortega y Gasset: "Juventud", *El Sol*, 19-06-27)

1. Resume lo que dice cada párrafo del texto.
2. Confecciona un esquema (lo más dibujo posible) del contenido.
3. Redacta unas líneas que reflejen la situación actual: por ejemplo, ¿se atreve hoy el adulto a remedar el atuendo juvenil?

¹³ ocultamente

¹⁴ desperdicios

¹⁵ desvergüenza

¹⁶ sucedido

¹⁷ palabra inventada por Ortega para nombrar *transmitir*

¹⁸ coraje

¹⁹ apabullados

²⁰ inconcebible

²¹ adolescentes

SUPERPOBLACIÓN

Nosotros, los que vivimos en países civilizados de gran densidad demográfica o en inmensas urbes, ignoramos ya cuánta falta nos hace el altruismo generalizado, entrañable y acogedor. Uno necesita llegar como visitante inesperado a una casa de cualquier país densamente poblado donde muchas calles sórdidas de varios kilómetros separan entre sí a los vecinos, para apreciar lo hospitalario y filantrópico que puede ser el hombre cuando no se le apremia constantemente a desplegar su capacidad para los contactos sociales. Así lo noté de forma consciente gracias a un incidente inolvidable acaecido hace tiempo. Cierta vez me visitó un matrimonio americano de Wisconsin, ambos conservadores profesionales de un parque nacional y cuya casa estaba aislada en pleno bosque. Cuando nos disponíamos a cenar, sonó el timbre de la puerta y yo exclamé encolerizado: «¡Vayai ¿Quién diablos será ahora?» La consternación de mis invitados fue inenarrable; no creo que se hubieran trastornado tanto si hubiese pronunciado la mayor obscenidad concebible. Les pareció escandaloso que aquel timbrazo imprevisto en la entrada provocara una reacción tan exenta de alegría.

Sin duda el confinamiento de las masas humanas en los modernos centros urbanos tiene mucha culpa de que no percibamos ya el semblante del prójimo en ese escenario fantasmagórico donde se trocan, superponen y desdibujan incesantemente las imágenes humanas. Nuestro amor al prójimo se atenúa tanto con la excesiva proximidad de los innumerables semejantes, que en última instancia apenas queda rastro de él. Quienes deseen exteriorizar todavía unos sentimientos cordiales y afectuosos hacia su prójimo deberán concentrarlos en un círculo reducido de amigos, pues no hemos sido creados para repartir nuestro afecto entre todos los seres humanos aun cuando la exhortación a hacerlo así sea justa y ética. Por consiguiente, debemos adoptar una determinación, lo cual significa que es preciso "evitar todo contacto sentimental" con otras muchas personas que serían ciertamente dignas de nuestra amistad. La consigna "*not to get emotionally involved*" representa una preocupación preponderante entre muchos habitantes de grandes ciudades. Pero ese proceder, absolutamente insoslayable para cada uno de nosotros, va asociado ahora a un soplo pernicioso de "*inhumanidad*". La conducta incivil generalizada que observamos en todos los grandes centros urbanos es claramente proporcional a la densidad de las multitudes aglomeradas en determinados lugares. Y alcanza un grado alarmante, por ejemplo, en las grandes estaciones ferroviarias y terminales de autobuses neoyorquinas.

Los ocho pecados mortales de la humanidad civilizada. KONRAD LORENZ

1. El texto no está dirigido a todos los seres humanos. ¿Crees que tú eres destinatario/a? ¿Por qué razón?
2. ¿Con qué característica está ligada en el texto nuestro desinterés por el prójimo? Explica cómo Lorenz relaciona causa y efecto y lo admite como irremediable.
3. ¿Cuál es el paso siguiente al desinterés por los demás? ¿Dónde hace referencia a lo que en el futuro habrían de llamarse "tribus urbanas"? Justifica la opinión del autor en la relación aglomeración y violencia con ejemplos que se te ocurran.
4. ¿Para qué sirve la anécdota? Explica la subordinación del ejemplo al tema que se trata demostrar. ¿Cómo traducirías "*not to get emotionally involved*"? ¿Con qué frase frecuente de hoy?

APTITUD y ACTITUD

Para justificar deserciones y desmayos alegan algunos falta de capacidad para la ciencia. «Yo tengo gusto para los trabajos de laboratorio -nos dicen-, pero no sirvo para inventar nada.» Ciertamente hay cabezas refractarias para la labor experimental, y entre ellas contamos todas las incapacidades de atención prolongada y exentas de curiosidad y de admiración por las obras de la Naturaleza. Pero la inmensa mayoría de los que se confiesan incapaces, ¿lo son positivamente? Muchos toman habitualmente por incapacidad la mera lentitud del concebir y del aprender, y a veces la propia pereza o la falta de alguna cualidad de orden secundario, como la paciencia, la minuciosidad, la constancia, atributos que se adquieren pronto con el hábito del trabajo y con la satisfacción del éxito.

En nuestro concepto, la lista de los aptos para la labor científica es mucho más larga de lo que se cree, y se compone no sólo de los talentos superiores, de los fáciles, sino también de esos entendimientos regulares, conocidos con el nombre de mañosos por la habilidad y tino con que realizan toda obra manual, y de esos otros capaces de consagrar largas horas al examen del más insignificante fenómeno natural. La ciencia, como los ejércitos, necesita generales y soldados, aquellos conciben el plan, pero éstos son los que positivamente vencen. Que no por modesta deja de ser altamente estimable la colaboración de los perfeccionadores y confirmadores: gracias a estos obreros del progreso, la concepción del genio adquiere vigor y claridad, pasando de la categoría de símbolo abstracto a realidad viva, apreciada y conocida de todos.

Santiago Ramón y Cajal.

Preguntas a que debes responder teniendo en cuenta el texto, pero expresado con tu propio vocabulario.

- 1) ¿Qué tipos admite Santiago Ramón que son incapaces para la ciencia?
- 2) ¿A quienes llama "generales" científicos?
- 3) ¿Qué dos ejemplos le hacen hablar de "soldados" refiriéndose al campo científico?
- 4) ¿Por qué razones algunos se consideran incapaces? ¿Por qué no lo son?
- 5) A tenor de lo expuesto en el pasaje, ¿qué es más importante en el estudio, la inteligencia o la voluntad? Explícalo.
- 6) ¿Qué intención persigue nuestro Nobel de Medicina al escribir estas líneas?
- 7) Comenta lo que quiere decir con "*la satisfacción del éxito*".
- 8) Interpreta lo que quiere decir con "*el hábito del trabajo*".
- 9) Por lo expresado en el texto ¿quiénes deben integrar un Equipo de trabajo científico?
- 10) Valora tu aptitud y actitud en el estudio según los modelos que propone Santiago Ramón.

LO BUENO

¿Qué conoces tú que sea mejor que ser amado? Cuando alguien quiere dinero, o poder, o prestigio... ¿acaso no apetece esas riquezas para poder comprar la mitad de lo que cuando uno es amado recibe gratis? Y ¿quién me puede amar de verdad sino otro ser como yo, que funcione igual que yo, que me quiera *en tanto que humano...* y a pesar de ello? Ningún bicho, por cariñoso que sea, puede darme tanto como otro ser humano, incluso aunque sea un ser humano algo antipático. Es muy cierto que a los hombres debo tratarlos con *cuidado*, por si acaso. Pero ese cuidado no puede consistir ante todo en recelo o malicia, sino en el miramiento que se tiene al manejar las cosas frágiles, las cosas más frágiles de todas... porque no son simples cosas.

En la novela *Frankenstein* de Mary W. Shelley la criatura hecha de remiendos de cadáveres hace esta confesión a su ya arrepentido inventor: «Soy malo porque soy desgraciado». Tengo la impresión de que la mayoría de los supuestos “malos” que corren por el mundo podrían decir lo mismo cuando fuesen sinceros. Si se comportan de manera hostil y despiadada con sus semejantes es porque sienten miedo, o soledad, o porque carecen de cosas necesarias que otros muchos poseen: desgracias, como verás. O porque padecen la mayor desgracia de todas, la de verse tratados por la mayoría sin amor ni respeto, tal como le ocurría a la pobre criatura del doctor Frankenstein, a la que sólo un ciego y una niña quisieron mostrar amistad. No conozco gente que sea mala de puro feliz ni que martirice al prójimo como señal de alegría. Todo lo más hay bastantes que para estar contentos necesitan *no enterarse* de los padecimientos que abundan a su alrededor y de algunos de los cuales son cómplices. Pero la ignorancia, aunque esté satisfecha de sí misma, también es una forma de desgracia...

Ahora bien, si cuanto más feliz y alegre se siente alguien menos gana tendrá de ser malo, ¿no será cosa prudente intentar fomentar todo lo posible la felicidad de los demás en lugar de hacerles desgraciados y por tanto propensos al mal? El que colabora en la desdicha ajena o no hace nada para ponerle remedio... se la está buscando. ¡Que no se queje luego de que haya tantos malos sueltos! A corto plazo, tratar a los semejantes como enemigos (o como víctimas) puede parecer ventajoso. El mundo está lleno de canallas que se consideran sumamente astutos cuando sacan provecho de la buena intención de los demás y hasta de sus desventuras. Francamente, no me parecen tan listos como ellos se halagan en creer. La mayor ventaja que podemos obtener de nuestros semejantes no es la posesión de más cosas (o el dominio de más personas tratadas como cosas, como instrumentos) sino la complicidad y afecto de más seres libres. Es decir la ampliación y refuerzo de mi humanidad. «Y eso «para qué sirve?», preguntará el pillo, creyendo alcanzar el colmo de la astucia. A lo que tú puedes responderle: «No sirve para nada de lo que tú piensas. Sólo los siervos sirven y aquí estamos hablando de seres libres.»

Ética para Amador. Fernando Savater

- Subraya las frases donde se encuentran estas informaciones o ideas:
 1. Un perro no me puede “considerar” como un compañero de clase.
 2. Lo peor que te puede pasar es que los demás no te “estimen”.
 3. Las personas no sirven, proporcionan gratuitamente afecto.
 4. A todos nos interesa vigorizar la felicidad de la gente.
 5. Los que desconocen la realidad no están libres de culpa.
- Manifiesta tu opinión sobre lo que el texto nos quiere decir.

HIPOCRESÍA

Las personas no son ridículas sino cuando quieren parecer o ser lo que no son. El pobre, el ignorante, el tosco, el enfermo, el viejo no son nunca ridículos mientras se contentan con parecerlo y se mantienen en los límites deseados por su condición; mas sí cuando el viejo quiere parecer joven, el enfermo sano, el pobre rico, el ignorante instruido y el tosco ilustrado. Los mismos defectos corporales, por graves que fueran, no provocarían sino una pasajera sonrisa de no esforzarse el hombre en esconderlos, es decir, si no quisiese parecer que no los tiene, o, lo que es lo mismo: que son diversos de lo que realmente él es. Quien observe bien verá que nuestros defectos o desventajas no son ridículos en sí mismos sino por el esfuerzo que ponemos en ocultarlos y por actuar como si no los tuviéramos.

Quienes para hacerse más amables aparentan un carácter moral diferente del suyo se equivocan grandemente. El esfuerzo que, después de breve tiempo, no es posible mantener y la oposición del carácter fingido al verdadero, que continuamente se transparenta, hacen a la persona más antipática y más desagradable de lo que hubiera sido en el caso de mostrarse de una forma franca y constante. El más desagradable de los caracteres tiene una parte grata, la cual, por ser verdadera, gustaría mucho más de manifestarse oportunamente, que la más bella cualidad falsa.

Y, generalmente, el querer ser lo que no somos lo echa todo a perder, y no por otra causa resultan insupportables una cantidad de personas que parecerían amabilísimas si se contentaran con ser ellas mismas. Y no solamente personas, sino grupos y pueblos enteros. Y yo conozco diversas ciudades de provincias, cultas y florecientes, que serían lugares bastante gratos para vivir si no fueran una desagradable imitación de las capitales; es decir, si no desearan ser, por cuanto en ellas hay, capitales de nación y no de provincia.

GIACOMO LEOPARDI

Subraya y enumera las frases del texto donde se exponen las siguientes ideas.

1	Es ridículo el esfuerzo en esconder la descompostura física.
2	Alcanza más simpatía el franco que el impostor.
3	Nadie puede mantener mucho tiempo ser diferente a sí mismo.
4	Muchas personas podrían ser encantadoras, si no fuesen hipócritas.
5	El que admite su cerrilidad no es jocosos.
6	No hay nada, por feo que sea, que no tenga nada atractivo.

¿Qué virtud se exalta, qué vicio se censura y a cuántos ámbitos afecta?. Para mostrar esto último confecciona un esquema del texto.

Explica el significado de los siguientes dichos:

1. Boca con duelo no dice nada bueno.
2. Triste está la casa donde se hace la visita por el marido.
3. Ni boda sin llanto ni mortuorio sin canto.
4. Mercader que su trato no entienda, cierre la tienda, y el que no sepa nadar que se ahogue.
5. Al hombre pobre el sol no se le pone.
6. La buena fe mora en la calle de los bobos.
7. Carne de cerdo y hombre de guerra poco duran.
8. El criado paciencia y el amo prudencia.

Pensamientos

Así como suele el género humano, censurando las cosas presentes, alabar las pasadas, así la mayor parte de los viajeros, mientras viajan, son amantes de su lugar natal, y lo prefieren, con una especie de ira, a los sitios en donde se encuentran. Una vez que han vuelto a su tierra nativa, la posponen con la misma ira a todos los demás lugares en que han residido.

En todos los países, los vicios y los males universales de los hombres y de la sociedad humana suelen ser considerados como privativos del lugar. Jamás me he encontrado en parte alguna en que no haya oído: «Aquí las mujeres son vanidosas e inconstantes, leen poco y están mal instruidas; aquí el público es curioso de los hechos de los demás, muy charlatán y maldiciente; aquí el dinero, el favor y la vileza lo pueden todo; aquí reina la envidia, y las amistades son poco sinceras». Y así sucesivamente, como si en otro lugar sucediera de modo distinto. Los hombres son míseros por necesidad y resueltos a creerse míseros por accidente.

GIACOMO LEOPARDI

Subraya y enumera las frases del texto donde se exponen las siguientes ideas.

1	No hay habitante satisfecho con su tierra, salvo cuando viaja.
2	La desventura es inherente al ser humano.
3	No hay persona que no crea que su desgracia sea común en todas partes.
4	En nuestra patria creemos que lo espléndido se encuentra fuera.
5	La gente se queja de que los demás son murmuradores.
6	A la gente le gusta exaltar el ayer.

¿Dónde y cómo se sugiere que si el maduro volviese a la edad juvenil se arrepentiría de ella?.

Explica el significado de los siguientes aforismos:

1. Necedad, empequeñecer al enemigo antes que muera, y bajeza, empequeñecerlo después de la victoria. **Goethe**
2. ...por chapurrear muchas lenguas, **también se chapurrea la propia** **Ugo Foscolo**
3. Si los hombres recordaran que tienen que morir, no servirían con tanta cobardía. **Ugo Foscolo**
4. Los débiles viven sometidos a los caprichos del mundo y los fuertes según los dictados de su propia voluntad. **Leopardi**
5. El freno de oro no hace mejor al caballo. Nadie debe gloriarse más que de lo suyo propio. **Séneca**
6. Si los hombres supieran lo que dicen unos de otros no habría ni dos amigos en el mundo. **Pascal**
7. Un hombre de sociedad es un hombre cuyo principal cuidado es ahogar chocantes espontaneidades y no dejar transparentar su propia personalidad. **Unamuno**
8. He sido un hombre afortunado en la vida: nada me fue fácil. **Freud**.
9. Debemos cultivar nuestras cualidades, no nuestras peculiaridades. **Goethe**
10. ¿Cómo podría tener la autoridad de reprimendros por haber faltado a vuestro deber si no tuviera también la obligación de ayudaros a cumplirlo? **Manzoni**
11. Si vemos a un hombre mal calzado le reputamos por zapatero. **Montaigne**
12. «No es que no intentemos muchas cosas porque son difíciles, sino que son difíciles porque no las intentamos.» **Séneca**

Modelos de Exámen de interpretación de textos.

«Ahora ya estaréis contentos. Se os ha caído por la ventana. Nadie creará que se ha caído. Y vosotros como burros venga a darle vueltas sin fijarse siquiera en la ventana. Ya os lo tengo dicho: una cosa es una cosa y otra que el saco se os vaya por la ventana sin necesidad. Y desde un séptimo piso a la calle. Como si eso pudiera no verse. Luego vienen las historias y las explicaciones y todo lo demás. Con desprestigio del gremio. Sois como burros. Ya os lo tengo dicho, pero nada. No hay nada que hacer. El otro día mismo os lo estaba diciendo: no hay que agitarlos así. No os digo que los tratéis como personas. Eso no. Pero hay que tener cuidado. De un séptimo a la calle. Como si no se viese. Ahora uno a sacaros la mierda de encima. Hay que ir siempre con mano más segura, hijitos. Todo sale mejor y se hace menos el burro.»

PREGUNTAS A QUE DEBES DAR RESPUESTA.

- ❑ ¿Qué sabes del que habla? ¿A quiénes se dirige? ¿Qué palabra usa para referirse a ellos? ¿Qué concepto tiene de sí frente a sus interlocutores?
- ❑ ¿Qué cuenta el texto? ¿Es un mensaje escrito o transcribe un mensaje oral? ¿Por qué lo sabes?
- ❑ Busca frases del lenguaje coloquial que tienen sentido figurado y explica lo que quieren decir.
- ❑ ¿Qué agravantes encuentra en lo sucedido el emisor del mensaje? ¿Desde la ventana de qué habitación pudiera haber caído el saco? ¿Qué crees que pudiera contener? ¿A qué gremio profesional pertenecerán los oyentes?

Crímenes ejemplares

«Hacía un frío de mil demonios. Me había citado a las siete y cuarto en la esquina de Venustiano Carranza y San Juan de Letrán. No soy de esos hombres absurdos que adoran el reloj reverenciándolo como una deidad inalterable. Comprendo que el tiempo es elástico y que cuando le dicen a uno las siete y cuarto, lo mismo da que sean las siete y media. Tengo un criterio amplio para todas las cosas. Siempre he sido un hombre muy tolerante: un liberal de la buena escuela. Pero hay cosas que no se pueden aguantar por muy liberal que uno sea. Que yo sea puntual a las citas no obliga a los demás sino hasta cierto punto, pero ustedes reconocerán conmigo que ese punto existe. Ya dije que hacía un frío espantoso. Y aquella condenada esquina está abierta a todos los vientos. Las siete y media, las ocho menos veinte, las ocho menos diez. Las ocho. Es natural que se pregunten ustedes que por qué no lo dejé plantado. La cosa es muy sencilla: yo soy un hombre respetuoso de mi palabra, un poco chapado a la antigua, si ustedes quieren, pero cuando digo una cosa, la cumplo. Héctor me había citado a las siete y cuarto y no me cabe en la cabeza el faltar a una cita. Las ocho y cuarto, las ocho y media y Héctor sin venir. Yo estaba positivamente helado: me dolían los pies, me dolían las manos, me dolía el pecho, me dolía el pelo. La verdad es que si hubiese llevado mi abrigo café, lo más probable es que no hubiera sucedido nada. Pero eso son cosas del destino y les aseguro que a las tres de la tarde, hora en que salí de casa, nadie podía suponer que se levantase aquel viento. Las nueve menos veinticinco, las nueve menos veinte, las nueve menos cuarto. Transido, amoratado. Llegó a las nueve menos diez: tranquilo, sonriente y satisfecho. Con su grueso abrigo gris y sus guantes forrados:

- ¡Hola, mano!

Así, sin más. No lo pude remediar: lo empujé bajo el tren que pasaba.»

MAX AUB

PREGUNTAS A QUE DEBES DAR RESPUESTA.

- ❑ ¿Qué sabes del que habla? ¿A quiénes se dirige? ¿Qué palabra usa para referirse a ellos? ¿Qué concepto tiene de sí? ¿Qué dos extremos representan los dos personajes?
- ❑ ¿Qué cuenta el texto? ¿Es un mensaje escrito o transcribe un mensaje oral? ¿Por qué lo sabes? ¿Qué elementos se conjugan en el homicidio?
- ❑ ¿Qué frases demuestran el malestar creciente del narrador? ¿Por qué se produce el desenlace fatal?

¿Qué tema, asunto, sugiere el texto? Redacta una acusación o una defensa en contra del homicida según te parezca más oportuno

MODELO DE EJERCICIO DE SEGUNDA EVALUACIÓN

Uno de los mayores consuelos de esta vida es la amistad; y uno de los consuelos de la amistad es tener a quién confiar un secreto. Ahora bien, los amigos no son a pares, como los matrimonios; todos, hablando en términos generales, tienen más de uno, lo cual forma una cadena cuyo fin nadie puede encontrar. Así pues, cuando un amigo se procura el consuelo de confiar un secreto en el seno de otro, produce en éste el deseo de procurarse él también ese mismo consuelo. Le ruega, es cierto, no decir nada a nadie; y semejante condición, si se tomase en el sentido riguroso de las palabras, cortarían de inmediato el curso de los consuelos. Mas el uso general ha querido que obligue tan sólo a no confiar el secreto a nadie, salvo a un amigo igualmente de confianza, e imponiéndole a su vez la misma condición. Así, de amigo de confianza en amigo de confianza, el secreto gira y gira por la inmensa cadena hasta que llega a oídos de aquel o de aquellos a quien el primero que había hablado deseaba precisamente que no llegase nunca. Normalmente, sin embargo, hubiera debido permanecer aún largo trecho en camino, si cada uno no tuviese más que dos amigos: el que cuenta y al que se le cuenta la cosa que ha de callarse. Pero hay hombres privilegiados que los tienen a centenares; y cuando el secreto llega a uno de estos hombres, los giros se vuelven tan rápidos y múltiples que ya no es posible seguir su rastro.

Alessandro Manzoni

Entresaca los calificativos y escribe su antónimo.

ANALIZA PALABRA POR PALABRA SU CATEGORÍA GRAMATICAL

Todos	
Hablando	
En	
Términos	
Generales	
Tienen	
Más	
De	
Uno	
Lo	
Cual	
Forma	
Una	
Cadena	
Cuyo	
Fin	
Nadie	
Puede	
Encontrar	

¿El texto es una narración o una exposición? Justifica la respuesta.

¿Qué pretende decir el autor?

¿El mensaje que transmite es optimista o pesimista? Explica el porqué.

Entresaca alguna expresión de carácter irónico..

GÉNEROS LITERARIOS	ORIENTACIÓN TEMÁTICA	ESTRUCTURA	LENGUAJE
LÍRICA	Subjetivación, el hombre impone su medida a las cosas. Exteriorización del yo.	Emparejamientos o repeticiones: -Sonoros (rima, ritmo...) -Morfosintácticos (palabras y construcciones paralelas) -Semánticos: insistencia en una idea o bien contraposición de ideas.	Muy elaborado. Al servicio de la estructura y del tema. Connotativo y simbólico.
NARRATIVA	Objetivación de un mundo. Relato de una historia actuando como testigo. Problemas humanos (individuales y colectivos)	Proceso en el tiempo: Planteamiento, nudo y desenlace, en los que se integran los elementos (personajes etc.) La voz del narrador.	Dinámico. Al servicio de la estructura y del tema. Recursos estilísticos. Narración, descripción y diálogo.
DRAMA	Objetivación máxima: los personajes actúan directamente. Concentración.	Proceso en el tiempo: Planteamiento, nudo y desenlace. No hay narrador. Creada para representar.	Exclusivamente diálogo.
ENSAYO	Informar. Convencer. Res: ideas. Verba: palabras.	Exordio: la motivación del oyente. Exposición detallada. Fundamentos. Argumentación: Prueba racional y deductiva basada en los fundamentos. Recapitulación.	Expositivo: breve, preciso, claro, objetivo.

ANTOLOGÍA LITERARIA

LA DESCRIPCIÓN

¿QUÉ ES DESCRIBIR?. Describir es pintar con palabras, por lo tanto en la descripción se presentan los objetos en estado de reposo, como si se hubiese detenido el tiempo. El tiempo verbal que se utiliza es principalmente el presente o el imperfecto. La palabra descripción se usa tanto para la presentación ordenada de un objeto, de un animal, de una conducta, y se califica de científica; como para la descripción literaria que es menos rigurosa y más imaginativa. En la descripción literaria destacan la topografía, la prosopografía, la etopeya y el retrato.

TOPOGRAFIA. Se llama así a la figura descriptiva que pinta con palabras un paisaje. La descripción de cualquier lugar responde a topografía.

PROSOPOGRAFIA. Por medio de ella el escritor da cuenta detallada de los rasgos físicos de una persona. Obviamente es más frecuente en prosa que en verso, pero incluso la lírica procede a menudo a partir de la descripción de rasgos físicos aunque no de manera exhaustiva.

ETOPEYA. Con ella se designa la descripción de las características anímicas de una persona o animal. Describe por tanto formas de ser, caracteres y temperamentos.

RETRATO. El retrato es la descripción que une la prosopografía a la etopeya, describiendo tanto física como anímicamente a la persona. Desde luego los animales no quedan excluidos de la posibilidad de ser retratados.

ELEMENTOS DE LA DESCRIPCIÓN.

Los elementos son los del objeto que se describe. La virtud principal del escritor está en poseer una buena ***copia verborum*** (recursos de vocabulario) que le consientan mencionar de forma precisa los componentes del todo. Son palabras fundamentales los nombres y los adjetivos. Pero también la virtud de describir está en saber seleccionar lo peculiar de lo que se ve y utilizar palabras con las que evocar visualmente en el lector la imagen que describe. Sus **principales recursos** son:

- a) **Imágenes sensoriales.** Se llaman así a las palabras que aluden a sensaciones de vista, oído, olfato, tacto... *fulgía el lago como un ascua a los reflejos del sol muriente...*
- b) **Comparaciones.** Es un recurso expresivo que relaciona una cosa con otra para que se pueda imaginar mejor la primera. *Me fui, como quien se desangra.* Presenta como semejantes cosas distintas que tienen algo en común.
- c) **Metáforas.** La metáfora tradicional apela a un reconocimiento intelectual de la semejanza objetiva existente entre dos objetos aunque incluyan también objetos desemejantes que se parezcan por su función, finalidad o comportamiento.:

⇒ Semejanza física *No os dije que el suelo alfonbrado de mi estancia es de **césped** granate
Ya comenzaban en el **puchero humano** de la corte a hervir hombres y mujeres,
unos hacia arriba y otros hacia abajo, y otros de través, haciendo un cruzado al
son de su misma confusión, y el **piélago racional** de Madrid a sembrarse de **ba-**
llenas con ruedas, que por otro nombre llaman coches...*

⇒ Semejanza moral o espiritual. *Eché **sapos y culebras** por la boca y se desahogó cuanto pudo.*

⇒ Identidad de valor. *Era, como vulgarmente se dice, de la **piel de Barrabás**.*

- **Metáfora sinestésica.** Atribuye cualidades adjetivas sensitivas a un objeto que se percibe por distinto sentido, mezclando así y confundiendo sin lógica sensaciones de diversos tipos: auditivas, visuales, olfativas, táctiles... por hablar sólo de sinestesias que corresponden a los sentidos externos. *Sobre el cenit azul una caricia rosa*

Los "sentidos internos" que describen hambre, sed, cansancio, angustia, euforia, bienestar... también pueden ser objeto de asociaciones semejantes.

- ⇒ **Metafora visionaria.** Carece de relación visible entre los elementos de la imagen, pero tampoco obedece a capricho. Debe el lector establecer una relación asociativa que se produce en cadena. Es característica de la poesía moderna y surrealista que buscó en la metáfora el medio para provocar sensaciones múltiples.

*Veintidós de enero marcan las hojas de un calendario
a la orilla de un **ciego moderado de cisnes.***
Ciego es un uno y un nueve 19, **Cisnes** establece conexiones con el número dos: 22: **1922.**

TEXTOS DESCRIPTIVOS

de "El pobre labrador"

La calzada ha quedado concluida; es ancha, blanca, sólida, magnífica. El grupo de obreros y constructores ha dado los últimos toques al gran camino; ha contemplado, satisfecho, la bella calzada y se ha alejado - hacia otro trozo- con las herramientas al hombro. La calzada, blanca, relumbrante, se ve venir de lejos por la campiña verde, ladea los altos cerros, lame las suaves laderas y se mete por los barrancos y los hocinos y desemboca, triunfadora, en la ancha llanura. La verdura de los prados hace resaltar más su blancura. Su centro está ligeramente abombado. Correrán las aguas, cuando llueva, a un lado y a otro, y no habrá remansos y charcos en su comedio. Y en cuanto a solidez, una frase lo dice todo: es obra de romanos. Las grandes calzadas cruzan y recruzan el vasto imperio. Están formadas por un lecho de gruesas piedras; luego viene una tanda de grava mezclada con argamasa. Luego otra mezcla dura, consistente, y, por fin, compacta, casi pulida, la sobre haz. Todo el inmenso Imperio Romano está cruzado por anchas y hermosas vías. En nuestro país, las calzadas culebrean por valles y laderas. La más ancha y bella de todas se halla en comunicación directa con Roma. Y el tráfico incesante de mercaderes, soldados, negociantes, labriegos, hace las vías pintorescas y vivas.

Azorín

1. Inicio general: La calzada ha quedado concluida; es ancha, blanca, sólida, magnífica.
2. Explicación de lo anterior, El grupo de obreros y constructores ha dado los últimos toques al gran camino; ha contemplado, satisfecho, la bella calzada y se ha alejado - hacia otro trozo- con las herramientas al hombro..
3. Inicio de la descripción con orden (de lo lejano a lo próximo):
 - ⇒ La calzada, blanca, relumbrante, **se ve venir de lejos** por la campiña verde, ladea los altos cerros, lame las suaves laderas y se mete por los barrancos y los hocinos y desemboca, triunfadora, en la ancha llanura..
 - ⇒ La verdura de los prados hace resaltar más su blancura. **Su centro** está ligeramente abombado. Correrán las aguas, cuando llueva, a un lado y a otro, y **no habrá remansos** y charcos en su comedio. Y en cuanto a solidez, una frase lo dice todo: es obra de romanos.
 - ⇒ Las grandes calzadas cruzan y recruzan el vasto imperio. Están formadas por un **lecho de gruesas piedras**; luego viene una tanda de **grava mezclada con argamasa**. Luego **otra mezcla** dura, consistente, y, por fin, compacta, casi pulida, la **sobre haz**.
4. Finaliza con valoración:
 - ⇒ Todo el inmenso Imperio Romano está cruzado por anchas y hermosas vías. En nuestro país, las calzadas culebrean por valles y laderas. La más ancha y bella de todas se halla en comunicación directa con Roma. Y el tráfico incesante de mercaderes, soldados, negociantes, labriegos, hace las vías pintorescas y vivas.

De NAZARÍN

Un martes de Carnaval, bien lo recuerdo, tuvo el buen reportero la humorada de dar conmigo en aquellos sitios. En el aguaducho del portal vi una tuerta andrajosa que despachaba, y lo primero que nos echamos a la cara, al penetrar en el patio, fue una ruidosa patulea de gitanos, que allí tenían aquel día su alojamiento: ellos espatarrados, componiendo albardas; ellas, despulgándose y aliñándose las greñas; los churumbeles medio desnudos, de negros ojos y rizosos cabellos, jugando con vidrios y cascotes. Volviéronse hacia nosotros las expresivas caras de barro cocido, y oímos el lenguaje dengoso y las ofertas de echarnos la buenaventura. Dos burros y un gitano viejo con patillas, semejantes al pelo sedoso y apelmazado de aquellos pacientes animales, completaban el cuadro, en el cual no faltaban ruido y músicas para caracterizarlo mejor, los canticios de una gitana, y los tijeretazos del viejo pelando el anca de un pollino.

Aparecieron luego por una cavidad, que no sé si era puerta, aposento o boca de una cueva, dos mieleros enjutos, con las piernas embutidas en paño pardo y medias negras, abarcas con correas, chaleco ajustado, pañuelo a la cabeza, tipos de raza castellana, como cecina forrada en yesca. Alguna despreciativa chanza hubieron de soltar a los gitanos, y salieron con sus pesas y pucheretes para vender por Madrid la miel sabrosa. Vimos luego dos ciegos, palpando paradas: el uno, gordinflón y rollizo, con parda montera de piel, capa con flecos, y guitarra terciada a la espalda; el otro, con un violín, que no tenía más que dos cuerdas, bufanda y gorra teresiana sin galones. Unióseles una niña descalza, que abrazaba una pandereta, y salieron deteniéndose en el portal a beber la indispensable copa.

Allí se enzarzaron en coloquio muy vivo con otros que llegaron también a la cata del aguardiente. Eran dos máscaras: la una toda vestida de esteras asquerosas, si se puede llamar vestirse el llevarlas colgadas de los hombros; la cara, tiznada de hollín, sin careta, con una caña de pescar y un pañuelo cogido por las cuatro puntas, lleno de higos que más bien boñigas parecían. La otra llevaba la careta en la mano, horrible figurón que representaba al presidente del Consejo, y su cuerpo desaparecía bajo una colcha remendada, de colorines y trapos diferentes. Bebieron y se desbocaron en soeces dicharachos, y corriéndose al patio, subieron por una escalera mitad de gastado ladrillo mitad de madera podrida. Arriba sonó entonces gran escándalo de risas y toque de castañuelas; luego bajaron hasta una docena de máscaras, entre ellas dos que por sus abultadas formas y corta estatura revelaban ser mujeres vestidas de hombre; otras, con trajes feísimos de comparsas de teatro, y alguno sin careta, pintorreado de almazarrón el rostro. Al propio tiempo, dos hombres sacaron en brazos a una vieja paralítica, que llevaba colgando del pecho un cartel donde constaba su edad, de más de cien años, buen reclamo para implorar la caridad pública, y se la llevaron a la calle para ponerla en la esquina de la Arganzuela. Era el rostro de la anciana ampliación de una castaña pilonga, y se la habría tomado por momia efectiva si sus ojuelos claros no revelaran un resto de vida en aquel lío de huesos y piel, olvidado por la muerte

Pérez Galdós

Carta III a Ponz. 1780.

« La cuesta de Villamanín, que se encuentra después, conduce a mayor altura. Antes de subirla se entra a su falda por una estrechísima garganta abierta en peña viva, que forma el célebre paso de Puente Tuero. ¡ Si viera usted qué sublimes son por su forma y su altura las dos enormes rocas de cuarzo, escarpadas perpendicularmente, camino nunca pasado sin angustia por la gente medrosa e inexperta, pues la altísima cumbre que se ve de una parte y el profundo despeñadero hasta el río que va por lo más hondo de la otra, llenan de horror y susto a las personas poco acostumbradas a verse en tales situaciones!

Pero ¡ cuán al contrario al curioso contemplador de la naturaleza ! Aquellas elevadísimas rocas, monumentos venerables del tiempo que recuerdan las primeras edades del mundo, al paso que ofrecen a la vista un espectáculo grande, raro y en cierto modo magnífico, llenan el espíritu de ideas sublimes y profundas, le ensanchan, le engrandecen y le arrebatan a la contemplación de las maravillas de la creación.»

Jovellanos a sus 36 años.

Viajes italianos. 8 de septiembre de 1786.

En Zuri se baja al Inntal. La situación del lugar es sumamente bella, y con el alto brillo del sol resultaba del todo magnífica. Iba el postillón más aprisa de lo que yo deseara; no había el hombre oído misa, y quería por eso oírla más devotamente en Innsbruck, que era el día de la Virgen. Así que cada vez más desalado bajaba hacia el Inn, pasando a lo largo del Martinswand, un enorme muro calizo que tiene una pendiente abrupta.

...Cuando de cerca o lejos, miramos las montañas y vemos sus cumbres, ya brillantes por el resplandor del sol, ya cubiertas de brumas, ya envueltas por arrolladoras nubes, ya azotadas por fuertes aguaceros, ya cubiertas de nieve, atribuimos todo eso a la atmósfera, pues podemos ver y percibir claramente con nuestros propios ojos todos esos movimientos y alteraciones. Las montañas, sin embargo, manteniéndose inmutables ante nuestros sentidos exteriores. Tenémoslas por muertas, porque aparecen rígidas, y las reputamos inactivas porque descansan. Pero hace ya mucho que no puedo menos de atribuir en gran parte a una acción íntima, callada y secreta de las montañas esos cambios que en la atmósfera se manifiestan.»

Goethe a sus 37 años.

La narración.

Narrar es contar hechos reales o imaginarios.

Los elementos de la narración

LA ACCIÓN.

Se refiere a las cosas que pasan en un tiempo determinado que siguen un orden concreto.

1. El planteamiento. Es el comienzo del relato. En él se presenta el tema, el ambiente y los personajes.
2. El nudo. En esta parte se desarrollan los hechos.
3. El desenlace. Es el final; donde se solucionan los problemas y se produce la solución.

TIEMPO

1. Orden lineal. Cuando los hechos se cuentan desde el principio hasta el final.
2. Mitad del relato. Se empieza en un momento y a partir de él se cuenta lo que pasó antes y después.
3. Por el final. Se empieza por el final y, a continuación, se cuentan los hechos anteriores.

LOS PERSONAJES.

Son los protagonistas de la acción. Unos son principales (protagonistas) y otros secundarios. Se les debe dar una personalidad propia y situarlos dentro de un ambiente o lugar donde se desarrollan los hechos.

EL AMBIENTE.

Un buen relato debe ser interesante. Para conseguirlo hay que tener en cuenta la verosimilitud del ambiente con descripciones de lugares u objetos, diálogos que permitan a los personajes presentarse a sí mismos...

NARRADOR

El que narra la acción. Puede hacerlo en primera, segunda o tercera persona, en número singular o plural. / **Omnisciente**, si utiliza el procedimiento de narrar como si conociera todo cuanto ocurre y a menudo tiene una opinión sobre lo que sucede. / **Aquiescente**, cuando aparenta no saber más de lo que saben los propios personajes, se coloca como un personaje más. / **Deficiente**, si el narrador relata como si supiera menos de lo que saben sus personajes y va descubriendo la acción con ellos.

De “*Conversación en la Catedral*”

Insistías Zavalita, era un gran muchacho, porfiabas Zavalita, Aída estaba enamorada de él, exigías, se llevarían muy bien y repetías y volvías y ella escuchaba muda en la puerta de su casa, los brazos cruzados, ¿calculando la estupidez de Santiago?, la cabeza inclinada, ¿midiendo la cobardía de Santiago?, los pies juntos. ¿Quería de veras un consejo, piensa, sabía que estabas enamorado de ella y quería saber si te atreverías a decírselo? Qué habría dicho si yo, piensa, que habría yo si ella. Piensa: ay, Zavalita.

Mario Vargas Llosa

HECHOS: El protagonista está enamorado de Aida y no se atreve a confesar su amor. Aida le pregunta si debe hacer caso del amor de un amigo común. Santiago la anima a hacer caso al otro.

PERSONAJES: dos hombres y una mujer. Adolescentes.

TIEMPO: retrospectivo, flash back proustiano.

Te insistía en que era un gran muchacho, en que tú estabas enamorada de él y te decía una y otra vez que os llevarías muy bien. Tú me escuchabas sin decir nada con los brazos cruzados calculando mi estupidez e inclinabas de lado la cabeza sin dar ni un paso midiendo mi cobardía. Pienso que acaso tú no deseabas los consejos que habías pedido, que sabiendo que yo estaba enamorado de ti me habías incitado a hablar haciéndome aquella confesión. Creo que quisiste saber si yo me atrevería a dar el paso de declararte mi amor. Y no sé, si yo me hubiese atrevido, cómo hubieses reaccionado, pero si tú también me querías mi vida hubiese sido distinta. Qué lástima que las cosas no puedan volver atrás.

- ⇒ Narración objetiva, 3ª persona testigo: Insistía, porfiaba, exigía, repetía, ella escuchaba muda, la cabeza inclinada, los pies juntos.
- ⇒ Diálogo asumido en la narración: era un gran muchacho, estaba enamorada de él, se llevarían muy bien.
- ⇒ Introspección psicológica de primera persona: calculando la estupidez, midiendo la cobardía, estabas enamorado de ella, ay, Zabalita. El juicio de valor lo emite la 1ª persona, la falta de seguridad de lo que ella pensaba hacen aparecer las interrogaciones.
- ⇒ Introspección psicológica de narrador omnisciente: no quería un consejo, quería saber si se atrevería a decírselo. Desde la perspectiva tomada son hechos supuestos, no certezas.

La forma de contar gana en participación del lector. Tan sólo el narrador omnisciente puede conocer las conductas y los pensamientos de ambos personajes, al renunciar a él se renuncia a la seguridad de los juicios de valor. Se gana en subjetividad, que le lector suple dando su versión.

TEXTOS NARRATIVOS**De “La lámpara maravillosa”****JUAN QUINTO**

Micaela la galana contaba muchas historias de Juan Quinto, aquel bigardo²² que, cuando ella era moza, tenía estremecida toda la Tierra del Salnés. Contaba cómo una noche a favor del oscuro, entró a robar en la Rectoral de Santa Baya de Cris-tamilde. La Rectoral de Santa Baya está vecina de la iglesia, en el fondo verde de un atrio²³ cubierto de sepulturas y sombreado de olivos. En ese tiempo de que hablaba Micaela, el rector era un viejo exclaustro, buen latino y buen teólogo. Tenía fama de ser muy adinerado y se le veía por las ferias chalaneando²⁴ caballero²⁵ en una yegua tordilla²⁶, siempre con las alforjas llenas de quesos. Juan Quinto, para robarle, había escalado la ventana, que en tiempo de calores solía dejar abierta el exclaustro. Trepó el bigardo gateando por el muro y cuando se encaramaba sobre el alféizar con un cuchillo sujeto entre los dientes, vio al abad incorporado en la cama y bostezando. Juan Quinto saltó dentro de la sala con un grito fiero, ya el cuchillo empuñado. Crujieron las tablas de la tarima con ese pavoroso prestigio que comunica la noche a todos los ruidos. Juan Quinto se acercó a la cama, y halló los ojos del viejo frailuco abiertos y sosegados que le estaban mirando.

- ¿Qué mala idea traes, rapaz?

El bigardo levantó el cuchillo:

- La idea que traigo es que me entregue el dinero que tiene escondido, señor abad.

El frailuco rió jocundamente²⁷:

- ¡Tú eres Juan Quinto!

- Pronto me ha reconocido.

Juan Quinto era alto, fuerte, airoso, cenceño²⁸. Tenía la barba de cobre, y las pupilas verdes como dos esmeraldas, audaces y exaltadas. Por los caminos, entre chalanes y feriantes, prosperaba la voz de que era muy valeroso, y el exclaustro conocía todas las hazañas de aquel bigardo que ahora le miraba fijamente, con el cuchillo levantado para aterrorizarle:

- Traigo prisa, señor abad. ¡La bolsa o la vida!

El abad se santiguó:

- Pero tú vienes trastornado. ¿Cuántos vasos apuraste, perdulario²⁹? Sabía tu mala conducta, aquí

vienen muchos feligreses a dolerse... ¡Pero, hombre, no me habían dicho que fueses borracho!

Juan Quinto gritó con repentina violencia:

- ¡Señor abad, rece el Yo Pecador³⁰!

- Rézalo tú, que más falta te hace.

- ¡Que le siego la garganta! ¡Que le pico la lengua! ¡Que le como los hígados!

El abad, siempre sosegado, se incorporó en las almohadas:

- ¡No seas bárbaro, rapaz! ¡Qué provecho iba a hacerte tanta carne cruda!

- ¡No me juegue de burlas, señor abad! ¡La bolsa o la vida!

- Yo no tengo dinero, y si lo tuviese tampoco iba a ser para ti. ¡Anda a cavar la tierra!

Juan Quinto levantó el cuchillo sobre la cabeza del exclaustro:

- ¡Señor abad, rece el Yo Pecador!

El abad acabó por fruncir el áspero entrecejo:

- No me da la gana. Si estás borracho, anda a dormirla. Y en lo sucesivo aprende que a mí se me debe otro respeto por mis años y por mi dignidad de eclesiástico.

Aquel bigardo atrevido y violento quedó callado un instante, y luego murmuró con la voz asombrada y cubierta de un velo:

- ¡Usted no sabe quién es Juan Quinto!

Antes de responderle, el exclaustro le miró de alto a bajo con grave indulgencia³¹.

- Mejor lo sé que tú mismo, mal cristiano.

- ¡Un león!

- ¡Un gato!

- ¡Los dineros!

- ¡No los tengo!

- ¡Que no me voy sin ellos!

- Pues de huésped no te recibo.

En la ventana rayaba el día, y los gallos cantaban quebrando albos. Juan Quinto miró a la redonda, por la ancha sala donde el tonsurado³² dormía, y descubrió una gaveta³³:

- Me parece que ya di con el nido.

Tosió el frailuco:

- Malos vientos³⁴ tienes.

Y comenzó a vestirse muy reposadamente y a rezar en latín. De tiempo en tiempo, a par que se santiguaba, dirigía los ojos al bandolero, que iba de un lado a otro cateando³⁵. Sonreía socarrón³⁶

²²Truhán, depravado, granuja.

²³Porche, soportal.

²⁴Negociar, tratar.

²⁵jinete.

²⁶Parda, gris.

²⁷Jovialmente, alegremente.

²⁸delgado.

²⁹Calavera, degenerado.

³⁰Oración para arrepentirse: insinúa que lo va a matar.

³¹Benevolencia, compasión.

³²Religioso, rapado, por el corte de pelo que llevan los frailes en la coronilla.

³³Cofrecito, estante.

³⁴Olfato, por metonimia.

³⁵Buscar, catar, mirar.

el frailuco y murmuraba a media voz, una voz grave y borbollona³⁷:

- Busca, busca. ¡No encuentro yo con el claro día, y has de encontrar tú a tentones³⁸!...

Cuando acabó de vestirse salió a la solana³⁹ por ver cómo amanecía. Cantaban los pájaros, estremecíanse las yerbas, todo tornaba a nacer con el alba del día. El abad gritó al bigardo, que seguía cateando en la gaveta:

- Tráeme el breviario⁴⁰, rapaz.

Juan Quinto apareció con el breviario, y al tomárselo de las manos, el exclaustro le reconvinó⁴¹ lleno de indulgencia:

- Pero ¿quién te aconsejó para haber tomado este mal camino? ¡Ponte a cavar la tierra, rapaz!

- Yo no nací para cavar la tierra. ¡Tengo sangre de señores!

- Pues compra una cuerda y ahórcate, porque para robar tampoco sirves.

Con estas palabras bajó el frailuco las escaleras de la solana, y entró en la iglesia para celebrar su misa. Juan Quinto huyó galgüeando⁴² a través de unos maizales, pues se veía por los montes la mañana y en la fresca del día muchos campanarios saludaban a Dios. Y fue esa misma mañana ingenua y fragante cuando robó y mató a un chalán⁴³ en el camino de Santa María de Meis. Micaela la Galana, en el final del cuento, bajaba la voz santiguándose, y con un murmullo de su boca sin dientes recordaba la genealogía⁴⁴ de Juan Quinto:

- Era de buenas familias. Hijo de Remigio de Bealo, nieto de Pedro, que acompañó al difunto señor en la batalla del Puente San Payo. Recemos un Padrenuestro por los muertos y por los vivo

Valle Inclán.

CUESTIONES

La narrativa posee cinco elementos:

- ⇒ **ACCIÓN:** ¿Qué narra el texto? Defínelo con un sintagma nominal como si fuese titular de un periódico?
- ⇒ **NARRADOR:** Diferencia lo narrado por Valle y lo referido por Micaela. ¿Quién es narrador de la acción que has escogido? ¿Cómo se narra?: primera persona, (cuenta el protagonista); tercera persona testigo, (cuenta lo que puede ver y oír alguien desde fuera); tercera persona omnisciente, (cuenta un narrador que sabe lo que hacen, piensan y sueñan sus personajes); behaviorismo (los personajes se definen a sí mismos por lo que hacen y dicen).
- ⇒ **PERSONAJES:** Haz un pequeño estudio psicológico. ¿A qué impulsos obedecen sus acciones?
- ⇒ **AMBIENTE:** ¿Dónde sucede la acción y en qué tiempo? Concreta yendo de lo general a lo particular.
- ⇒ **TIEMPO NARRATIVO:** El modo de contar es retrospectivo. Distingue los tiempos en función de los narradores.
- ⇒ ¿Qué lenguaje utiliza Valle-Inclán? ¿Se diferencia el suyo del de sus personajes? ¿En qué?

³⁶Burlón, irónico.

³⁷Que salía a golpes o borbotones.

³⁸Palpando con las manos, a tientas.

³⁹Galería, corredor.

⁴⁰libro de rezos.

⁴¹Reprendió, regañó.

⁴²Corriendo como un galgo.

⁴³mercader de bestias, negociante.

⁴⁴Ascendencia, estirpe, familia.

La venganza

A veces trataba de olvidar que buscaba a un hombre para matarlo. Sin embargo, seguía de pueblo en pueblo, de hacienda en hacienda, con un odio que ya me cansaba los ojos.

- Se necesita querer mucho a una persona para buscarla tanto -opinó alguien.
- Tal vez odiarla mucho -dudó otro. Y a mi pregunta respondían:
- ¿Un gallero de cuarenta y cinco años? Hay tantos galleros de cuarenta y cinco años.

Miraban mi estatura, se miraban ellos.

- En algún cruce se tropezará con él.

Por ello continuaba trillando caminos de pueblo en pueblo, de finca en finca. Tal vez esos caminos me han dañado; en ellos recogí emociones que me hicieron más hombre. O menos, según se mire. Algunas se pegaban dentro, sin maltratar; otras me incomodaban, se hacían cuerpos extraños pero de nadie más, como remordimientos.

... Desde pequeño me despertaban los cantos de los gallos. Entre ellos crecí. Ellos me fueron enseñando el camino del hombre. Mi madre les chaba maíz como si alimentara recuerdos.

Días. Meses. Años.

- Deberías venderlos -le dije por decir. Terca en la fidelidad a su pobre historia respondió:
- Él vendrá por sus gallos cualquier día. "Aguilán" sigue cantando.

Toda ella parecía irse al mirar por la ventana.

- "Mañana volveré; no hay uno igual" -le dijo el desconocido años atrás. A veces yo hablaba a solas para adivinar aquella voz, apretaba los ojos para adivinar los pasos del regreso. Pero nunca regresó por su gallo. Nunca regresó por ella.

...

- Son torcidos los caminos que andamos.

No sé qué quiso decir. Era como si le clavaran cien espuelas. El bordón se aflojó en sus manos, el cuchillo se desgonzó en las mías. Sus párpados se despabilaron con miedo de que le cayera encima la tristeza. Yo también tenía miedo al imaginar que dentro de segundos él yacería entre los brincos finales de los gallos, que mi mano limpiaría la sangre del cuchillo en las plumas rojas de "Aguilán", en sus cuatro plumas negras.

Pero de pronto en el Cojo no vi más que un hombre, sólo un hombre, también desamparado, sin más camino que la muerte. Cuando muriera le quebrarían la pierna mala a la altura de la rodilla para acomodarla en el ataúd. No sé por qué me detuve en su camiseta sudada, en las tres arrugas del cuello, en la derrota que la vida le asestaba contra la voluntad de la carne. Por eso me dolieron sus canas, su pierna contraída, sus arrugas, su zurriago nudoso, su bota de cuero crudo. Lo supuse cercano a mí, con sus angustias. También a él le gustaría el olor de la madera, el canto de los sinsonetes, los campos sembrados después de la lluvia...

Y también él tendría que morir. ¿Debería yo matarlo? Sé que mis manos están contentas cuando se hunden en los arroyos, cuando soban la piel de los caballos. Me estragaba tanta crueldad. Revólveres, puñales, espuelas... ¡Maldita la gracia de vivir! Pensé que para no tener piedad hay que ver de lejos al hombre, verlo en la masa. Por eso sentí una rabiosa compasión por los seres caídos. Y el Cojo era uno de ellos.

- ¡Lo mató, lo mató! -gritaron en la gallera cuando "Aguilán" se empinaba sobre "Buena vida" y cantaba despiadadamente.

Me levanté, cogí mi animal, que me dejó en la palma de las manos sangre a medio coagular, y al salir clavé en el polvo mi cuchillo. El Cojo se quedó inmóvil mirando, sin ver, la hoja que brillaba junto a las espuelas de su gallo muerto.

Manuel Mejía Vallejo.

PREGUNTAS:

1. Resume la trama: cuenta tú la historia como si contases una película.
2. ¿Cuántos personajes configuran la narración? ¿Cómo se relacionan?
3. ¿Dónde suceden los hechos? ¿Cómo se relaciona el ambiente con el título?
- 4. Ordena los hechos cronológicamente. ¿Qué motivos hay para desordenarlos?**
5. ¿Quién es el narrador? ¿En qué persona se cuenta?

⇒

De Jardín umbrío

En el sepulcro del guerrero, se entrechocaban los huesos del esqueleto. Los cabellos se erizaron en mi frente. La capilla había quedado en el mayor silencio, y oíase distintamente el hueco y medroso rodar de la calavera sobre su almohada de piedra. La luz de la lámpara oscilaba. En lo alto mecíase la cortina de un ventanal, y las nubes pasaban sobre la luna y las estrellas se encendían y se apagaban como nuestras vidas. De pronto, allá lejos, resonó festivo ladrar de perros y música de cascabeles. Una voz grave y eclesiástica llamaba:

- ¡Aquí, Carabel ! ¡ Aquí, Capitán !

Era el Prior de Brandeso que llegaba para confesarme. Después oí la voz de mi madre trémula y asustada, y percibí la carrera retozona de los perros. La voz grave y eclesiástica se elevaba lentamente, como un canto gregoriano:

-Ahora veremos qué ha sido ello... Cosa del otro mundo no lo es, seguramente... ¡ Aquí, Carabel ! ¡ Aquí, Capitán !

Y el Prior de Brandeso, precedido de sus lebreles, apareció en la puerta de la capilla:

¿ Qué sucede, señor Granadero del Rey ?

Yo repuse con voz ahogada:

-¡ Señor Prior, he oído temblar el esqueleto dentro del sepulcro !

El Prior atravesó lentamente la capilla: era un hombre arrogante y erguido. En sus años juveniles, también había sido Granadero del Rey. Llegó hasta mí sin recoger el vuelo de sus hábitos blancos, y afirmándome una mano en el hombro y mirándome la faz descolorida, pronunció gravemente:

PREGUNTAS:

Busca el léxico que no conozcas.

Personajes: señala palabras que muestran el miedo de uno y el valor del otro.

Autor: ¿qué razón da Valle para explicar el miedo? Fíjate en la frase: *hay que saber si son trasgos o brujas.*

- ¡Que nunca pueda decir el Prior de Brandeso que ha visto temblar a un Granadero del Rey!.

No levantó la mano de mi hombro, y permanecimos inmóviles, contemplándonos sin hablar. En aquel silencio, oímos rodar la calavera del guerrero. La mano del Prior no tembló. A nuestro lado, los perros enderezaron las orejas con el cuello espeluznado. De nuevo oímos rodar la calavera sobre su almohada de piedra. El Prior me sacudió:

¡ Señor Granadero del Rey, hay que saber si son trasgos o brujas !

Y se acercó al sepulcro, y asió las dos anillas de broce empotradas en una de las losas. Me acerqué temblando. El Prior me miró sin despegar los labios. Yo puse mi manos sobre la suya en una anilla y tiré. Lentamente alzamos la piedra. El hueco, negro y frío, quedó ante nosotros. Yo vi que la árida y amarillenta calavera aún se movía. El Prior alargó un brazo dentro del sepulcro para cogerla. Después, sin una palabra, me la entregó. La recibí temblando. Yo estaba en medio del presbiterio y la luz de la lámpara caía sobre mis manos. Al fijar los ojos, las sacudí con horror. Tenía entre ellas un nido de culebras que se desanillaron silbando, mientras la calavera rodaba con hueco y liviano son todas las gradas del presbiterio. El Prior me miró con sus ojos de guerrero que fulguraban bajo la capucha como bajo la visera de un casco:

-Señor Granadero del Rey, no hay absolución... ¡ Yo no absuelvo a los cobardes !

Valle Inclán.

TEXTOS DRAMÁTICOS

De La visita que no tocó el timbre.

SANTIAGO. –Oye, ¿por qué no preparas el desayuno?

JUAN. – No querrás que te haga el chocolate.

SANTIAGO. – Ni que yo lo tome si tú lo haces. ¿Ves el haber despedido a Martina? Si al menos tuviéramos estas cosas electrificadas como los americanos...

JUAN. – Nosotros, los pobrecitos europeos, tenemos a Martina.

SANTIAGO. – Cuando la tenemos.

JUAN. – El todopoderoso americano dispone de un aparato eléctrico para preparar el café, de otro para tostar el pan, de otro para untarlo de mantequilla... Pero el desayuno se lo ha de preparar él. Nosotros, los pobrecitos europeos, damos una voz, si no hay flúido gritamos, gritamos ¡Martina! Y tres minutos después nos sirven a mano y en la cama un desayuno que no se lo salta un galgo. Electrificación por electrificación, es más cómoda la nuestra.

SANTIAGO. – ¿Por qué despediste entonces a Martina?

JUAN. – Fuiste tú quien tomaste la resolución, Santiago, yo no.

SANTIAGO. – A ti no te era simpática.

JUAN. – No me gustaba su manera de describir el día que hacía, eso es todo. –¿Qué día hace, Martina? –El propio de la estación, señorito-. Era un afán de no comprometerse que me irritaba. Por pecar de la misma ambigüedad, despidió Anatole France a otro de sus criados.

SANTIAGO. – Bien, ¿hay fruta? *(Sale de la izquierda, ya afeitado y en actitud de abrocharse los gemelos de la camisa)*

JUAN. – Creo que sí. *(Hace mutis por la derecha)*

SANTIAGO. – Tráetela, anda.

JUAN. – Hay fruta y agua. *(Saca primero la fruta y luego dos vasos de agua en sendas bandejas.)* Debimos haber tomado una asistenta estos días, Santiago.

SANTIAGO. – ¡Qué tontada! Nos arreglamos perfectamente sin ninguna.

JUAN. – *(Mientras desayuna)* Total, por unos duros que no valían la pena.

SANTIAGO. – Ahorramos doscientas pesetas, que buena falta nos hacen.

JUAN. – ¿En qué las invertiremos?

SANTIAGO. – Ya te pesan, ¿verdad?

JUAN. – Por de pronto, hay que comprar el regalo de la boda de Fermín. Se casó en julio y estamos en falta con él. Ha de ser un regalo importante. Es nuestro mejor amigo.

SANTIAGO. – Sí, pero importante... ¡Bah! No le falta de nada. Lo esencial en estos casos, Juan, es que tenga un recuerdo de nosotros.

JUAN. – Bueno, pero no un recuerdo de que somos tacañitos.

SANTIAGO. – No te preocupes, hombre. Ya quedaremos bien.

JUAN. – En gastos menores, apunta un par de duros para ir hoy a la oficina. Tomaremos un taxi.

SANTIAGO. – Tú no sabes cómo disculpa la nieve los retrasos. En Madrid, donde no nieva nunca... *(Mientras habla, pone en hora el reloj que hay sobre la consola de la izquierda)*

JUAN. – En Estocolmo es cosa distinta, claro.

SANTIAGO. – Allí los funcionarios están autorizados para faltar los días de sol.

JUAN. – Hay que establecer esa costumbre entre nosotros.

SANTIAGO. – El primer día de primavera es allí fiesta oficial, ¿no comprendes?

JUAN. – Es lógico. El sol es como un pariente querido y lejano que sólo les visita de tarde en tarde.

SANTIAGO. – ¡Pobres! ¿A cuánto comprarían la hora de sol?

JUAN. – Mira qué pena. Si pudiéramos exportarlo tendríamos más dólares que nadie.

SANTIAGO. – Pero pasaríamos un frío... *(Se ha sentado con su hermano y toma, igual que él, algo de fruta.)*

JUAN. – Echo de menos el chocolate, chico.

SANTIAGO. – En el bar de abajo lo tomas, si te apetece.

JUAN. – ¿Por qué no quisiste que nos lo preparara la portera? Se ofreció a hacerlo cuando supo lo de Martina.

SANTIAGO. – Está deseando que le subamos la gratificación. Y si hubiéramos aceptado su ofrecimiento habría sido inevitable darle ese gusto

J. CALVO SOTELO 1949

PREGUNTAS: Redacta un comentario sobre el carácter de los personajes, sus motivaciones y su autosatisfacción.

El abanico de lady Windermere

LORD DARLINGTON.- ¿Cree usted seriamente que las mujeres que han cometido lo que el mundo llama una falta no deben nunca ser perdonadas?

LADY WINDERMERE.- Creo que no deben ser perdonadas nunca.

LORD DARLINGTON.- ¿Y los hombres? ¿Cree usted que debe aplicarse la misma ley a los hombres que a las mujeres?

LADY WINDERMERE.- ¡Indudablemente!

LORD DARLINGTON.- Me parece la vida una cosa demasiado compleja para poder ser regida por unas reglas tan rígidas y fijas.

LADY WINDERMERE.- Si todos fuésemos «esas reglas rígidas y fijas», encontraríamos la vida mucho más sencilla.

LORD DARLINGTON.- ¿No admite usted excepciones?

LADY WINDERMERE.- ¡Ninguna!

LORD DARLINGTON.- ¡Ah! ¡Qué puritana tan fascinadora es usted, lady Windermere!

LADY WINDERMERE.- El adjetivo es innecesario, lord Darlington.

LORD DARLINGTON.- No he podido evitarlo. Puedo resistir a todo, excepto a la tentación.

(Entran la DUQUESA DE BERWICK y LADY AGATA CARLISLE por el centro.)

DUQUESA DE BERWICK (Adelantándose por el centro y estrechando las manos).- ¡Querida Margarita, me alegro mucho de verla! Se acuerda usted de Agata, ¿verdad? ¿Cómo está usted, lord Darlington? No quiero que conozca usted a mi hija; es usted demasiado malo.

LORD DARLINGTON.- No diga usted eso duquesa. Como hombre malo, soy un completo fracaso.

DUQUESA DE BERWICK.- Agata, aquí tienes a lord Darlington. Mucho cuidado con creer ni una palabra de lo que dice.

(...) Agata está esperando con impaciencia su baile de esta noche, querida Margarita.

LADY WINDERMERE.- ¡Oh! No crea que va a ser un baile, duquesa. Es solamente una reunión para celebrar mi cumpleaños. Reducida y corta.

LORD DARLINGTON.- Muy reducida, muy corta y muy selecta, duquesa.

DUQUESA DE BERWICK. Naturalmente, tratándose de usted, será selecta. Pero ya sabemos, querida Margarita, basta que sea en su casa. Es realmente una de las pocas casas en Londres a las que puedo llevar a Agata y en donde me siento perfectamente segura con respecto al querido duque. No sé adónde va a parar la sociedad. Se ven las gentes más espantosas en todas partes. Acuden, realmente, a mis reuniones... Los hombres se ponen muy furiosos si no se los invita. Realmente, debiera alguien alzarse contra ellas.

LADY WINDERMERE.- Yo lo haré, duquesa. No quiero recibir en mi casa a nadie que haya suscitado un escándalo.

LORD DARLINGTON.- ¡Oh! No diga usted eso, lady Windermere. ¡Entonces no me permitiría usted nunca la entrada!

DUQUESA DE BERWICK.- Mi querido lord Darlington, ¡qué concienzudamente depravado es usted!

LADY WINDERMERE.- Lord Darlington es frívolo.

LORD DARLINGTON.- ¡Ah! No diga usted eso, lady Windermere.

LADY WINDERMERE.- ¿Por qué habla usted entonces tan frívolamente de la vida?

LORD DARLINGTON.- Porque creo que la vida es demasiado importante siempre para hablar seriamente de ella. **(Sale por el centro)**

DUQUESA DE BERWICK. Pues, realmente, estoy apenada por usted, Margarita.

LADY WINDERMERE.- ¿Por qué, duquesa?

DUQUESA DE BERWICK.- ¡Oh! A propósito de esa horrible mujer. Se viste tan bien, demasiado bien, lo cual es mucho peor, pues así da un ejemplo terrible. Augusto (ya conoce usted a mi desacreditado hermano, un castigo para todos nosotros); bueno, Augusto está locamente enamorado de ella. Es un verdadero escándalo, porque ella resulta absolutamente inadmisibles en sociedad. Hay muchas mujeres que tienen un pasado, pero me han dicho que esta tiene, por lo menos, una docena y que son todos de lo mejor.

LADY WINDERMERE.- ¿De quién habla usted, duquesa?

DUQUESA DE BERWICK.- De mistress Erlynne.

LADY WINDERMERE.- ¿Mistress Erlynne? No he oído hablar nunca de ella, duquesa. ¿Qué tiene que ver conmigo?

DUQUESA DE BERWICK.- ¡Pobre hija mía! ¡Agata, rica!

LADY AGATA.- Sí, mamá. **(Vase por la puerta balcón de la izquierda.)**

DUQUESA DE BERWICK.- ¡Qué buena chica! ¡Tan aficionada a las puestas de sol! Lo cual demuestra una sensibilidad muy refinada, ¿no? Después de todo, no hay nada semejante a la Naturaleza, ¿verdad?

LADY WINDERMERE.- Pero ¿qué sucede, duquesa? ¿Por qué me habla usted de esa persona?

DUQUESA DE BERWICK.- ¿No lo sabe usted, realmente? Le aseguro que todos estamos angustiados con ella. Anoche precisamente, en casa de la querida lady Jansen, todo el mundo hablaba de lo extraordinario que era que entre todos los hombres de Londres fuera él quien se comportase así.

LADY WINDERMERE.- ¿Mi marido?... ¿Qué tiene él que ver con una mujer de esa clase?

DUQUESA DE BERWICK.- ¡Ah, esa es precisamente la cuestión, querida! Él va a verla continuamente, se pasa con ella horas enteras, y mientras está allí, ella no recibe a nadie en su casa. No es que vayan a visitarla muchas señoras, querida, pero tiene una gran cantidad de amigos desacreditados (mi propio hermano, en particular, como ya le he dicho), y esto es lo que hace espantosa la conducta de Windermere. Nosotras le considerábamos como un marido modelo, pero me temo que la cosa sea innegable. Mis queridas sobrinas (ya sabe usted, las chicas de Sanville), unas muchachas muy caseras, feas, horrorosamente feas, pero itan buenas!...; bueno, están siempre en el balcón haciendo labores de fantasía y esas horribles ropas para los pobres que, según creo, se llevan mucho en estos tiempos socialistas; pues esta terrible mujer ha tomado una casa en la calle de Curzon frente a la de ellas, una calle tan respetable. ¡No sé adónde vamos a parar! Ellas me han dicho que Windermere va a visitarla cuatro y cinco veces por

semana; lo ven. No pueden menos, y aunque no les gusta hablar de escándalos, como es natural, se lo han hecho notar a todo el mundo. Y lo peor de esto es que esa mujer, según dicen, tiene mucho dinero que le pasa alguien, pues hace unos seis meses, cuando llegó a Londres, no tenía nada, y ahora posee esa preciosa casa en el mejor barrio, guía caballos propios por el parque todas las tardes y, en fin, no le falta nada desde que conoce al pobre y querido Windermere.

LADY WINDERMERE.- ¡Oh! ¡No puedo creerlo! ¿Son malos todos los hombres?

DUQUESA DE BERWICK.- ¡Oh! Todos ellos, querida; todos ellos, sin excepción. Y nunca mejoran. Los hombres envejecen, pero no mejoran jamás.

LADY WINDERMERE.- Windermere y yo nos casamos por amor.

DUQUESA DE BERWICK.- Sí, nosotros empezamos así. Sólo las brutales e incesantes amenazas de suicidio de Berwick me hicieron aceptarlo por esposo, y antes del año estaba corriendo detrás de toda clase de faldas, de todos los colores, de todas las hechuras y de todas las telas. En realidad, antes de terminar la luna de miel le pesqué con una de mis doncellas, linda y decente muchacha. La despedí inmediatamente, sin darle certificado. No; recuerdo que se la cedí a mi hermana; el pobre y querido sir Jorge es tan miope, que pensé que no habría cuidado. Llévase a Windermere en seguida al extranjero y verá cómo vuelve a usted perfectamente.

LADY WINDERMERE.- ¿Volver a mí?

DUQUESA DE BERWICK.- Sí, querida; esas malditas mujeres nos quitan a nuestros maridos, pero ellos acaban siempre por volver, ligeramente averiados, claro es. Y no le haga usted escenas. Los hombres las detestan.

LADY WINDERMERE.- Ha sido usted muy buena, duquesa, en venir a contarme todo eso. Pero no puedo creer que mi marido me engañe.

DUQUESA DE BERWICK.- ¡Hija querida! Así era yo en otro tiempo. Ahora sé que todos los hombres son unos monstruos. Lo único que se puede hacer es dar bien de comer a esos miserables. Un buen cocinero hace maravillas y sé que usted lo tiene. Mi querida Margarita, ¿no irá usted a llorar?

LADY WINDERMERE.- No tema usted, duquesa; yo nunca lloro.

DUQUESA DE BERWICK.- Hace usted perfectamente, querida. El llanto es el refugio de las mujeres feas y la ruina de algunas bonitas.

Oscar Wilde

PREGUNTAS

¿Crees que el diálogo de la escena entre Lady Windermere y Lord Darlington hubiese sido idéntico tras la visita de la duquesa? Explica el cambio de situación.

Lady Windermere califica a Lord Darlington de frívolo. Cita frases y situaciones de todo el texto que sorprendan por su frivolidad.

LÉXICO	1
MORFOLOGÍA	5
EJERCICIO MODELO DE EXÁMEN DE LA PRIMERA EVALUACIÓN	10
VERBOS IRREGULARES	11
SINTAXIS	12
LOCALIZA SUJETO Y PREDICADO	12
ANALIZA SINTÁCTICAMENTE NOMBRES, VERBOS, ADJETIVOS Y ADVERBIOS.	12
COMPRENSIÓN ESCRITA	18
NACIONALISMO	18
de Teatro Crítico Universal	18
<i>LOS BUENOS MODOS</i>	19
<i>Explica el significado de las siguientes sentencias:</i>	19
<i>ANDANZAS y VISIONES ESPAÑOLAS</i>	20
<i>Miguel de Unamuno</i>	20
OCTUBRE.....	20
Juventud	21
SUPERPOBLACIÓN	22
APTITUD y ACTITUD	23
LO BUENO.....	24
HIPOCRESÍA	25
<i>Explica el significado de los siguientes dichos:</i>	25
Pensamientos.....	26
<i>Explica el significado de los siguientes aforismos:</i>	26
MODELOS DE EXÁMEN DE INTERPRETACIÓN DE TEXTOS	27
<i>Crímenes ejemplares</i>	27
MODELO DE EJERCICIO DE SEGUNDA EVALUACIÓN	28
ANTOLOGÍA LITERARIA	30
LA DESCRIPCIÓN.....	30
<i>TEXTOS DESCRIPTIVOS</i>	31
de “ <i>El pobre labrador</i> ”	31
De <i>NAZARÍN</i>	32
CARTA III A PONZ. 1780.	32
Viajes italianos. 8 de septiembre de 1786.....	32
LA NARRACIÓN.	33
<i>Los elementos de la narración</i>	33
De “ <i>Conversación en la Catedral</i> ”	33
TEXTOS NARRATIVOS.....	34
De “ <i>La lámpara maravillosa</i> ”	34
La venganza	36
De <i>Jardín umbrío</i>	37
De <i>La visita que no tocó el timbre</i>	38
<i>El abanico de lady Windermere</i>	39